

**¿Dónde ganan las mujeres?**  
**Régimen electoral de género y representación descriptiva de las mujeres en las**  
**instituciones legislativas subnacionales en México**

Dra. Flavia Freidenberg  
#ObservatorioREFPOL  
Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM  
Red de Politólogas - #NoSinMujeres  
flavia@unam.mx

Dr. Sebastián Garrido de la Sierra  
#ObservatorioREFPOL  
Centro de Investigación y Docencia Económica  
sebastian.garrido@cide.edu

Texto preparado para su discusión en el Congreso de la Sociedad Mexicana de Estudios  
Electtorales, en Guadalajara, los días 1 de julio de 2020.

Resumen: En las últimas décadas, México ha introducido reglas electorales cada vez más fuertes en materia de régimen electoral de género al mismo tiempo que la representación descriptiva de las mujeres se ha ido incrementando. Este artículo tiene como objetivo analizar empíricamente la capacidad explicativa de la fortaleza del régimen electoral de género sobre la representación descriptiva de las mujeres en los congresos locales de las 32 entidades federativas, ampliando el análisis longitudinal a partir de la inclusión de los datos de la integración de la mayoría de las legislaturas locales entre 1987 y 2019. Esto con la intención de identificar a) si el régimen electoral de género de cada estado se ha fortalecido (comparación diacrónica); b) si existe una relación positiva entre la fortaleza del régimen electoral de género (comparación sincrónica) y la proporción de legisladoras en cada congreso local. La investigación evidencia la relación positiva entre el régimen electoral de género y la representación política de las mujeres tanto en los distritos de mayoría como en los de representación proporcional y que el efecto del índice no resulta homogéneo entre entidades subnacionales.

Palabras clave: Representación Descriptiva - Mujeres Políticas - Brecha de Género - Instituciones Legislativas Subnacionales - México.

Abstract: In recent decades, Mexico has introduced increasingly strict electoral rules regarding the gender electoral regime, while the descriptive representation of women has been increasing. This article's objective is to empirically analyze the explanatory capacity of the strength of the gender electoral regime on the descriptive representation of women in local congresses of the 32 states, expanding the longitudinal analysis based on the data of most local legislatures between 1987 and 2019. It aims to identify whether the gender electoral regime of each state has been strengthened (diachronic comparison) and if there is a positive relationship between the strength of the gender electoral regime (synchronous comparison) and the proportion of female legislators in each local congress. The research shows the positive correlation between the gender electoral system and the political representation of women in both the majority and proportional representation districts. However, the effect of the index is not homogeneous among sub-national entities.

Key Words: Descriptive Representation - Political Women - Gender Gap - Subnational Legislative Institutions - Mexico.

## I. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

La ausencia histórica de las mujeres en la elaboración e implementación de políticas públicas y en las instituciones políticas ha evidenciado fallas en el funcionamiento de los sistemas políticos de América Latina (Schwindt-Bayer, 2018; Bareiro y Soto, 2015). El hecho de que la mitad de la población no participara en las decisiones públicas limitó los procesos de democratización a nivel nacional y subnacional pero no impidió que el sistema político funcionara en sus tareas fundamentales como seleccionar élites, tomar decisiones, gobernar o negociar entre las fuerzas políticas. Esta dramática realidad hizo que desde hace cuatro décadas el movimiento amplio de mujeres y colectivas feministas exigieran reformas político-electorales que contribuyeran a cambiar la situación de desigualdad estructural de las mujeres en los países de la región (Franceschet et al., 2012).

Dado que los países cuentan con algún tipo de sistema político multinivel (Schakel, 2013),<sup>2</sup> la subrepresentación política de las mujeres no es sólo un problema nacional sino que, por el contrario, es precisamente en ese nivel subnacional donde las mujeres encuentran los principales obstáculos para hacer política en igualdad de condiciones que los hombres (Massolo, 2007). Los datos son evidentes. El promedio de mujeres en los cargos ejecutivos locales en los países de América Latina alcanza actualmente solo el 15,5 por ciento mientras que a nivel legislativo local asciende a 25 puntos porcentuales en los más de 15.000 municipios de la región (CEPAL, 2020).

A pesar de que "toda la política es local" (O'Neill y Hymel, 1994), la mayor parte de la academia, de las dirigencias políticas y de los tomadores de decisiones (*practitioners*) han reproducido cierto "sesgo nacional" (Rokkan, 1970) al abordar lo que ocurre con la participación y representación de las mujeres a nivel subnacional (ya sea municipal o estatal). Esta ceguera política e intelectual ha hecho que no se abordaran de manera sistemática las dificultades que enfrentan las mujeres para acceder a sus derechos a través del territorio, aun

---

<sup>1</sup> Esta investigación forma parte del "Observatorio de Reformas Políticas de América Latina" (#ObservatorioREFPOL), del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM y la Organización de los Estados Americanos, en el marco del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM [Clave del proyecto: IN103020]. Los autores agradecen el apoyo en la elaboración de las bases de datos a Ricardo Basurto Tapia y Mauricio Morales Betancourt y los comentarios sustantivos de Karolina Gilas.

<sup>2</sup> Todo sistema político en el que se eligen cargos en más de un nivel institucional es multinivel. Los partidos políticos compiten en múltiples niveles y distritos a lo largo del territorio y el electorado cuenta con varios votos que le permiten elegir distintos cargos de gobierno, mediados por diferentes tipos de reglas electorales.

cuando es en el nivel subnacional donde ellas encuentran más resistencias partidistas (Tello Sánchez, 2009; Massolo, 2007); caudillismo patriarcal (Barreiro y Soto, 2015; PNUD, 2013); baja cobertura y sesgos de género de los medios cuando hacen campaña y violencia política en razón de género (ONU Mujeres, 2018; Freidenberg y Del Valle, 2017). Esto da cuenta de que las condiciones para acceder a los derechos políticos electorales son de naturaleza diferente para hombres y mujeres a través del territorio, ya sea de un nivel a otro (nacional vs. subnacional), dentro de un nivel (de un estado a otro) y al interior de un estado (de un momento a otro).

La relevancia del estudio de la representación política a nivel subnacional resulta aún mayor en aquellos sistemas donde las unidades subnacionales han podido impulsar innovaciones normativas democráticas, ampliando las exigencias legales hacia los partidos, incluso antes de que el nivel nacional impulsara algún tipo de transformación relacionada con la participación política de las mujeres. Esta no es una cuestión menor, dado que tiene que ver con el origen de la democratización de los sistemas políticos (Harbers et al., 2019: 2; Giraudy et al. 2019: 14) y con el modo en que unas unidades influyen de manera heterogénea sobre otras como parte de un proceso de difusión de reglas y de derechos en el territorio (Freidenberg y Suárez Cao, 2014). Las entidades subnacionales pueden ser agentes de acción y de presión -cada una a su ritmo y modo- para que se cambie el marco normativo nacional (o el de otras unidades) ampliando los derechos políticos-electorales de las mujeres, aunque también pueden ser un espacio de retroceso de derechos, evidenciando que la democratización interna de un país no necesariamente es homogénea en todas las unidades subnacionales (Harbers y Steele, 2020: 3; Giraudy et al., 2019: 9).

Si bien en los últimos años se ha generado una incipiente -pero vibrante- literatura que ha analizado la experiencia de las mujeres políticas a nivel subnacional en América Latina, aún existen vacíos respecto a los factores que explican los niveles de representación legislativa de manera comparada entre unidades subnacionales. México es un excelente laboratorio para contribuir en esa discusión, al ser un país federal que cuenta con 32 entidades, que históricamente han tenido la posibilidad de ejercer el “federalismo electoral”, es decir, la oportunidad de diseñar, innovar y emplear reglas propias en material electoral, dando muestra con ello de las interacciones multinivel que experimentan los sistemas políticos (Cornelius et al., 1999). Esto resulta interesante, además, porque tras la reforma constitucional de 2014 se ha caminado hacia una mayor nacionalización del sistema electoral (INE, 2018), lo que

supone la armonización de las reglas electorales formales en el territorio, transformando el modo en que históricamente se ha dado las relaciones entre lo nacional y lo estatal y evidenciando las diferencias sustantivas de la extensión de la ciudadanía política dentro de un mismo país.

¿Por qué unas legislaturas estatales cuentan con más mujeres representantes que otras? Esta pregunta de investigación es el eje de este estudio exploratorio que evalúa las razones político- institucionales y económicas que inciden en que unas legislaturas de las entidades federativas mexicanas hayan tenido en un determinado momento un porcentaje mayor de mujeres electas que otras en el período 1987-2019. A diferencia de la literatura que ha estudiado aspectos de este fenómeno en elecciones a nivel federal, de manera diacrónica en una u otra entidad o en períodos más estrechos de tiempo, esta investigación comparada explora los factores que explican la representación descriptiva de las mujeres a nivel de los legislativos subnacionales de las 32 entidades federativas en un período de al menos treinta años a partir de la construcción de una base de datos original desarrollada para este estudio. .

Esta investigación pretende aportar conocimiento sobre la variación territorial de la representación política de las mujeres. El objetivo es, primero, describir los niveles de representación de las mujeres en las legislaturas subnacionales y, segundo, explicar las razones que llevan a que unas legislaturas tengan más representación descriptiva de las mujeres que otras. Este estudio evalúa el peso de variables institucionales (como el nivel de fortaleza del régimen electoral de género en relación a diferentes principios de elección (representación proporcional y mayoría relativa) y variables económicas (nivel de desarrollo económico), controladas por la trayectoria del régimen electoral de género y la alternancia política, sobre la representación descriptiva de las mujeres a nivel legislativo subnacional.

El argumento principal sostiene, en línea con los hallazgos de la literatura comparada, que cuanto más fuerte resulte el régimen electoral de género, mayor será la representación política de las mujeres en las instituciones legislativas subnacionales, sin importar el tipo de sistema electoral. Este argumento es respaldado por los resultados de un modelo logit de efectos mixtos que indican que, después de controlar por diferentes variables, un incremento en el “Índice de Fortaleza del Régimen Electoral de Género” de 0 a 5 (es decir, del valor mínimo al máximo) está asociado con un notable aumento en la proporción promedio de mujeres electas tanto por el principio de mayoría relativa como el de representación proporcional. Los

resultados del modelo también sugieren que el efecto del índice no es homogéneo entre entidades, dando cuenta de las variaciones a través del territorio y de la necesidad de explorar otras variables subnacionales en próximas investigaciones.

La estructura de este texto tiene seis partes. Primero, se discute teóricamente sobre diversas hipótesis que pueden explicar los diferentes niveles de representación descriptiva de las mujeres. Segundo, se describe la evolución del régimen electoral de género multinivel -una de las variables independientes de esta investigación-. Tercero, se hacen explícitas las decisiones metodológicas tomadas para medir las diversas variables independientes y la dependiente. Cuarto, se analizan los datos y se evalúan las diversas hipótesis para establecer en qué medida los factores institucionales y económicos medidos a nivel subnacional explican las variaciones en la representación política de las mujeres en dicho nivel de competencia política. Quinto, se presentan los modelos estadísticos que se emplean para el análisis de los datos. Finalmente, se presentan una serie de conclusiones y una agenda de investigación futura en materia de representación política de las mujeres.

## **II. DISCUSIÓN TEÓRICA**

Diversas hipótesis se han empleado en la literatura comparada para explicar el cambio en los niveles de representación de las mujeres a nivel legislativo a nivel nacional.<sup>3</sup> Variables político-institucionales, de movilización social, económicas o culturales han sido investigadas respecto a su incidencia sobre la representación de las mujeres en las instituciones legislativas (Schwindt Bayer, 2018; Jones et al. 2012; Krook, 2014). Si bien la mayor parte de esas exploraciones fue realizada en relación con la representación de las legislaturas nacionales, de manera reciente un sector de la literatura comparada se ha centrado en evaluar el peso de diversas variables que originalmente habían sido pensadas a nivel nacional para explicar dinámicas del nivel subnacional (estatal y local), dando cuenta de su capacidad de superar el

---

<sup>3</sup> Pitkin (1985) sostiene que la representación política, es decir, “el estar presente en ausencia de”, debe ser definida en tres dimensiones: descriptiva, sustantiva y simbólica. La “representación descriptiva” es entendida como el número y las características de quienes acceden a los cargos de representación. Se enfoca en la composición de las instituciones políticas y no en sus actividades. La “representación sustantiva” se refiere al “actuar en el interés de los representados”, la introducción de prioridades y de una agenda legislativa específica. La “representación simbólica” tiene que ver con el modo en que la ciudadanía percibe la igualdad y en las acciones que las instituciones y los grupos políticos impulsan y legitiman en torno a la misma.

problema del “estiramiento teórico” (Giraudy et al., 2019) y de los retos que el estudio de la representación política supone en sistemas políticos multinivel.<sup>4</sup>

Las razones que explican las diferencias existentes en los porcentajes de candidaturas ganadoras en las diversas legislaturas de una unidad subnacional (estado/provincia/departamento) en el tiempo (Flores Ivich y Freidenberg, 2017) como también entre las distintas unidades de un mismo sistema político (Alles, 2018; Caminotti y Freidenberg, 2016) pueden agruparse para esta investigación en dos grupos: explicaciones político-institucionales y socioeconómicas, aún cuando la literatura comparada también ha explorado otro tipo de explicaciones (actitudinales y culturales, de movilización social y jurídica, entre otras).

### II.1. *Variables político-institucionales: el nivel de fortaleza y la antigüedad del régimen electoral de género*

La mayor parte de la literatura académica explica el incremento del número de legisladoras por la implementación de medidas de acción afirmativa y/o de principios como la paridad de género en el registro de las candidaturas a cargos de representación popular (Freidenberg, 2020; Piscopo, 2015; Franceschet et al. 2012; Jones *et al.*, 2012). Se entiende como cuotas de género las medidas que “(a) buscan aumentar el número de mujeres candidatas a los cargos políticos y (b) están articuladas explícitamente de alguna manera” (Caminotti, 2016).<sup>5</sup> La paridad de género, a diferencia de las cuotas, hace referencia al principio permanente -no temporal- que busca integrar la diferencia sexual a la democracia representativa, lo que significa un paso hacia la “democracia paritaria” (Bareiro y Soto, 2015).<sup>6</sup>

---

<sup>4</sup> Por ejemplo, en algunos países que han alcanzado la integración paritaria en las instituciones legislativas nacionales (como en México), se suele pensar que con ese resultado ya se hizo todo lo que había que hacer, ignorando los diversos niveles de representación política y los múltiples obstáculos que las mujeres enfrentan en los diferentes niveles de competencia y a lo largo del territorio. En futuras investigaciones deberá elaborarse un índice agregado multinivel de representación política descriptiva de las mujeres con el que puedan registrarse las diferencias entre niveles institucionales (nacional, subnacional, local) y por tipo de elección (ejecutiva, legislativa), el cual permita comparar casos nacionales entre sí de manera multinivel.

<sup>5</sup> La decisión de implementación de las cuotas puede ser voluntaria o legal. Los partidos pueden asumir el compromiso de seleccionar mujeres y lo plasmarlo en sus estatutos, sin que exista un mandato legal (Caul, 1999; Caminotti, 2016) o pueden ser obligados por el Estado por medio de una norma que obliga a todos los partidos políticos. Caminotti (2016) señala que se han implementado otras alternativas como la incorporación de cuotas en los estatutos de los partidos políticos (que no son obligatorias) y la reserva para mujeres de un número de asientos en el legislativo (asientos reservados).

<sup>6</sup> Desde diciembre de 2015, el Parlatino y ONU Mujeres promueven la “democracia paritaria” como el modelo de democracia en el que la igualdad sustantiva y la paridad entre hombres y mujeres son ejes vertebradores de las transformaciones que asume un Estado responsable e inclusivo (artículo 3, Parlatino y ONU Mujeres 2015).

Las reformas en las reglas formales vinculadas al “régimen electoral de género”, es decir, las reglas que establecen el modo en que se registran las candidaturas a cargos de representación popular (Freidenberg, 2020) estuvieron orientadas desde el inicio fundamentalmente para las elecciones nacionales, bajo el supuesto de que obligar a los partidos a ubicar mujeres en las candidaturas legislativas nacionales mejoraría la representación política de las mujeres y de que se daría un efecto cascada hacia los otros cargos de elección.<sup>7</sup> Este supuesto dio resultado -al menos en parte- porque las más de 40 reformas al régimen electoral de género nacional en 19 países de la región (Freidenberg, 2020) implicó un incremento de cerca de 30 puntos porcentuales en la presencia de mujeres en los legislativos nacionales (CEPAL, 2020).<sup>8</sup>

Esta misma hipótesis se traslada a nivel subnacional para pensar la representación política en las entidades federativas mexicanas (Flores Ivich y Freidenberg, 2017; Vidal Correa, 2016; Caminotti y Freidenberg, 2016; Peña Molina, 2014; Zetterberg, 2007, entre otros). Las investigaciones subnacionales realizadas han contribuido con mayor evidencia empírica al fortalecimiento de una teoría que inicialmente se había planteado a nivel nacional, mejorando el conocimiento del funcionamiento de los sistemas políticos latinoamericanos en términos subnacionales. La comparación entre unidades subnacionales explorando las variaciones en las reglas formales incrementa las unidades de observación (Snyder, 2001); permite identificar de manera más directa los incentivos que afectan la nominación partidista y la elección de mujeres en cada unidad subnacional (Giraudy et al., 2019), bajo el supuesto de que el tipo de reglas electorales contribuye en la representación descriptiva de las mujeres (Krook, 2014; Franceschet *et al.*, 2012; Celis *et al.*, 2011).

La ausencia (o la debilidad) de esas reglas electorales, la presencia de válvulas de escape -es decir, reglas formales que permiten no cumplir con lo que exige el régimen electoral de género, como la excepción del uso de primarias-, y/o el cuestionamiento que las reglas informales (como las prácticas de simulación partidista) hacen sobre las reglas formales, funcionan como barreras difíciles de romper para las mujeres que quieren participar en política, en particular cuando no hay un régimen electoral de género fuerte. Diversas investigaciones han hecho hincapié en que el nivel de representación política varía en función de los componentes del régimen electoral de género, como es el porcentaje de exigencia de

---

<sup>7</sup> Esto es así en la mayoría de los países, salvo en Brasil en 1995 donde las primeras reformas en el régimen electoral de género fueron para las elecciones municipales.

<sup>8</sup> El promedio de legisladoras nacionales se triplicó entre 1990 y 2020 pasando de 9 a 31,2 por ciento en América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020).



género (Caminotti y Freidenberg, 2016; Schwindt-Bayer, 2018; Htun y Jones, 2002), ya que estas no son medidas uniformes ni homogéneas y menos en el territorio (Caminotti, 2016; Schwindt-Bayer, 2018); el mandato de posición, que exige ubicar a las candidatas en lugares expectables, competitivos, y no puramente simbólicos en la oferta partidaria (Baldez, 2004; Jones, 2009); la presencia de sanciones fuertes por el incumplimiento de la exigencia institucional y la ausencia de válvulas de escape dado que este tipo de medidas suponen candados al comportamiento y la manipulación estratégica de los actores partidistas (Caminotti y Freidenberg, 2016)

La eficiencia del régimen electoral de género mejora sustantivamente al contar con un sistema electoral específico (Caminotti y Freidenberg, 2016; Jones et al., 2012; Jones, 2009; Htun y Jones, 2002). Especialmente, los sistemas de representación proporcional con listas cerradas y distritos grandes o medianos (Jones et al., 2012; Jones, 2009; Htun y Jones, 2002) tienden a ser más amigables con la representación de las mujeres que los distritos uninominales de mayoría relativa (Langston y Aparicio, 2014). Un elemento del régimen electoral de género que tensiona con el tipo de sistema electoral es el mandato de posición. Estos funcionan a favor de las mujeres cuando las listas son cerradas y bloqueadas, ya que pierden valor en sistemas de lista abierta o de voto preferencial. De ahí que la experiencia comparada evidencia que en los países donde se ha aprobado cuota o paridad de género y cuentan con voto preferencial la representación descriptiva de las mujeres es mucho menor (como ocurre en Perú o Ecuador).

La hipótesis más consensuada establece que el nivel de fortaleza del régimen electoral de género mejora sustantivamente la representación descriptiva de las mujeres (Schwindt Bayer, 2018; Caminotti y Freidenberg, 2016). Un régimen electoral de género es fuerte cuando exige un porcentaje alto de exigencia (umbral), aplicada a la fórmula completa (candidaturas titulares y suplentes), con mandato de posición explícito, *enforcements* alto (monitoreo, control y sanciones fuertes por no cumplir la cuota) y ausencia de válvulas de escape, lo que no permita a los partidos esquivar la cuota ni remitir a las candidatas a distritos perdedores o en candidaturas simbólicas (Freidenberg, 2020).<sup>9</sup> De ese modo, para esta investigación se expresa que

---

<sup>9</sup> Por candidaturas simbólicas se entienden los últimos lugares de las listas plurinominales, así como las candidaturas en distritos uninominales que no son seguros para el partido. Inversamente, por candidaturas efectivas se entiende a aquellas que tienen probabilidades de ganar (Caminotti, 2016).

Hipótesis #1: Cuanto más fuerte sea el régimen electoral de género, mayor será la representación descriptiva de las mujeres en las legislaturas de las entidades federativas.

Otra expectativa razonable respecto a la efectividad de las medidas de acción afirmativa (la cuota) y/o la paridad constitucional es que se necesita un proceso de aprendizaje por parte de la ciudadanía y las élites político-partidistas para acostumbrarse a la presencia de las mujeres en la esfera pública (Flores Ivich y Freidenberg, 2017; Caminotti, 2016), ya que esto incrementa la visibilidad de la agenda de género e internaliza el hecho de tener mujeres en los cargos públicos como parte de la representación simbólica. De esa manera, se podría esperar una relación positiva entre el tiempo de vigencia desde la aprobación de la ley de cuota (su edad) y la representación de las mujeres en las legislaturas. En ese sentido, se sostiene que

Hipótesis #2: Cuánto mayor sea el tiempo de vigencia de la cuota, mayor será el aprendizaje respecto a la participación de las mujeres en los cargos y mayor será la representación descriptiva de las mujeres en las legislaturas de las entidades federativas.

## II.2. *Variables económicas: el nivel de desarrollo económico subnacional*

El contexto socioeconómico de la entidad federativa puede incidir sobre la representación descriptiva de las mujeres en las instituciones legislativas de su estado. Diversas investigaciones (Inglehart y Norris, 2003) han evidenciado cómo la transformación de las sociedades orientadas a un mayor desarrollo económico, la cada vez mayor autonomía financiera y la superación de la desigualdad en el acceso al mercado de trabajo y la cada vez mayor disponibilidad de tiempo y autonomía financiera que tienen las mujeres al momento de querer participar en política afecta sus niveles de participación política y, de manera específica, las posibilidades de éxito electoral.

Este conjunto de ideas lleva a pensar que el nivel de desarrollo socioeconómico, medido por el nivel de producto bruto interno, incide sobre la brecha de género en el mercado de trabajo (Gilas, 2014: 54); sobre la autonomía económica de las mujeres y la disparidad en los logros educativos; sobre las tareas familiares basadas en roles de género y el escaso tiempo que los hombres dedican a la vida doméstica (PNUD, 2018; CIM, 2013: 20). A su vez, este desarrollo económico -medido por el nivel de producto interno bruto- genera mayores condiciones sistémicas para la participación política de las mujeres. En este sentido, siguiendo esta línea de explicación, para esta investigación se sostiene que

Hipótesis #3: Cuanto mayor es el producto interno bruto de la entidad federativa, mayor representación descriptiva de las mujeres en las legislaturas de las entidades federativas.

### **III. LA EVOLUCIÓN DEL RÉGIMEN ELECTORAL DE GÉNERO EN LAS ENTIDADES FEDERATIVAS Y EN EL NIVEL FEDERAL EN MÉXICO**

México es un sistema político federal multinivel, donde los estados cuentan con instituciones, sistemas electorales y sistemas de partidos diferenciados. En ese escenario inicial se dio el proceso de construcción del régimen electoral de género a nivel federal que -en la actualidad- es el más fuerte de América Latina (Freidenberg, 2020) y ese proceso ha tenido efectos sobre la regulación subnacional, ya sea a través de las propias exigencias de las normas así como también por el peso de los actores institucionales nacionales (como el Instituto Nacional Electoral -INE- o el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación -TEPJF-) que han presionado para la armonización normativa en materia de las reglas formales respecto al registro de las candidaturas a los cargos de representación popular sobre las autoridades electorales subnacionales (Organismos Políticos Electorales Locales -OPLES).

Si bien el resultado actual es de un proceso muy exitoso, el camino ha sido sinuoso y ha tenido avances pero también retrocesos, debido a que los y las legisladoras han ido dejando vacíos y lagunas que permitieron simulaciones y resistencias por parte de los partidos (Hevia Rocha, 2020; Gilas, 2014), agravándose esas malas prácticas a nivel estatal y local. A cada cambio institucional de las reglas formales nacionales o subnacionales, las élites han creado una simulación o práctica informal para no cumplir con lo que señala la norma (Piscopo, 2016). Los partidos han hecho un doble juego que va entre la promoción de los derechos políticos-electorales de las mujeres y las resistencias a que ellas accedan a los cargos en igualdad de condiciones que los hombres.<sup>10</sup> En este sentido, la historia política mexicana de las últimas décadas en materia de participación política de las mujeres se ha caracterizado por la ampliación de derechos y la articulación de resistencias (Freidenberg y Gilas, 2020; Reynoso y D'Angelo, 2006).

---

<sup>10</sup> Por ejemplo, los partidos ubicaban a las mujeres en las candidaturas 'simbólicas', como suplentes, en los últimos lugares de las listas de representación proporcional, lo que permitía hacer un cumplimiento formal de la cuota aunque no era efectivo en cuanto a sus efectos sobre la representación de las mujeres. También las enviaban a distritos donde los partidos siempre perdían e incluso sin recursos ni apoyo real del aparato del partido para que hicieran campañas electorales exitosas.

Las primeras legislaciones federales de 1993 y 1996 establecieron únicamente recomendaciones para que los partidos políticos incrementaran el número de mujeres candidatas a los cargos legislativos.<sup>11</sup> Las sucesivas modificaciones y adiciones al Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE) plantearon a partir de 2002 cuotas obligatorias de 30%,<sup>12</sup> luego en 2008 del 40%, donde además se estableció que las listas se integraran de manera alternada y se mantuvieron sanciones por incumplimiento hasta plantear la obligatoriedad de la paridad (2013/2014).<sup>13</sup> En los estados las reformas electorales se desarrollaron en fases. En la década de 1990, la recomendación federal para la integración de mujeres en las candidaturas hizo que algunos estados incorporaran medidas semejantes en su legislación. En estos años, incluso un estado (Chihuahua en 1994) aprobó una cuota del 30% cuando no era común que esto se plasmara en la legislación subnacional y mucho menos que una entidad aprobara una ley que desafiaba lo que establecía la normativa nacional.

En una segunda fase, diversos estados adoptaron algún tipo de cuota, ya sea de 30% (Estado de México, Distrito Federal, Michoacán, Oaxaca, Guerrero, Jalisco, Colima, Durango) o menor (Puebla, Sinaloa o Sonora). Esto ocurrió antes de que la reforma federal de 2002 obligara a los partidos a respetar las cuotas, lo que da cuenta del nivel de autonomía subnacional y de cómo desde los estados se pueden ampliar derechos antes que lo haga la autoridad nacional. En una tercera fase, un número importante de estados incorporó cuotas de género a sus Códigos obligados por la reforma federal de 2002. Así, seis estados introdujeron un piso de 30% siendo para muchos un verdadero techo de representación (como Aguascalientes, Campeche, Quintana Roo, Tamaulipas, Yucatán, Zacatecas). Finalmente, en una cuarta fase, entre 2010 y 2011, once estados realizaron reformas orientadas al “horizonte paritario”, incorporando una cuota de 40% (Colima, Distrito Federal, Estado de México,

---

<sup>11</sup> La legislación de 1993 sugería a los partidos *promover* una mayor participación de las mujeres (Fracción 3 del artículo 175 del COFIPE). En 1996, la legislación recomendó que no se presentaran candidaturas con más de 70% de personas del mismo género.

<sup>12</sup> La obligación del uso de las cuotas de género a nivel federal de 2002 aprobó la exigencia del 30 por ciento en los distritos plurinominales, con mandatos de posición en las listas de representación proporcional (uno de tres) y también la exigencia de otro 30 por ciento en distritos uninominales, salvo que las candidaturas fueran seleccionadas a través de procesos democráticos, lo que suponía una válvula de escape para el no cumplimiento de la norma (Baldez, 2004).

<sup>13</sup> Tras el escándalo de las *Juanitas* de 2009 (en el que ocho mujeres electas por el PRI, el PVEM, el PRD y el PT solicitaron licencia y la consiguieron para ceder sus escaños en la Cámara de Diputados Federal a sus suplentes hombres) y la elección de 2011-2012, se presentó una demanda ante el TEPJF y éste sentenció que la fórmula completa (propietario y suplente) debía ser integrada por mujeres y no habría excepciones en función del método de selección de candidatos. En 2011 el Instituto Federal Electoral (IFE) acordó que los partidos deberían presentar al menos 120 y 26 candidaturas federales para Diputados y Senadores de un mismo sexo para cumplir con las disposiciones del COFIPE (CG413/2011) (ONU et al., 2012).

Aguascalientes, Baja California, Coahuila, Querétaro, Sinaloa, Tabasco, Tamaulipas y Zacatecas).

La evaluación muestra cómo algunos estados se adelantaron nuevamente a las leyes federales y aprobaron la paridad antes de que se diera la reforma federal de 2014. Trece estados incorporaron la exigencia de paridad, de los cuales sólo dos no contemplaban en ese período excepciones por mecanismo de selección de candidaturas (Puebla y Baja California Sur) y había un estado que carecía de mecanismo de acción afirmativa para la elección de legisladores a través de la representación proporcional (Nuevo León). La reforma de 2014 introdujo la paridad de género en las candidaturas a los cargos de elección popular a nivel constitucional, tanto en el nivel federal como estatal, aunque el proceso de armonización de las leyes federales y locales necesitó del TEPJF para conducir a varios estados en la senda de la paridad dado que las élites subnacionales manifestaron nuevamente fuertes resistencias de aceptar lo que establecía la Constitución (Freidenberg y Gilas, 2020).<sup>14</sup> Si bien el texto constitucional era claro respecto a la introducción del principio de la paridad, tanto en las candidaturas postuladas por el principio de mayoría relativa (paridad horizontal) como por el de representación proporcional (paridad vertical), el TEPJF tuvo que resolver un cuestionamiento partidista que ponía dudas del alcance de la norma para los cargos subnacionales en 2015 (Alanís Figueroa, 2017).

La nueva legislación electoral incorporó la exigencia de la postulación de fórmulas completas de un sólo género, conservó la regla de la alternancia de género en listas cerradas y bloqueadas para el principio de representación proporcional e incorporó de manera innovadora la prohibición de que las candidaturas de un mismo género estuvieran asignadas a lo que se ha considerado como distritos perdedores.<sup>15</sup> Estos cambios se trasladaron a las entidades federativas a partir del Acuerdo del Consejo General del INE en el que se estableció cómo

---

<sup>14</sup> El papel de la justicia electoral en el caso mexicano es clave para comprender los avances en la protección de los derechos. El TEPJF generó algunos de los criterios relevantes como el aval para la sustitución de candidaturas en las listas que no habían cumplido con la medida afirmativa (SUP-JDC-155/2004), el establecimiento de la obligación de las autoridades electorales de verificar el cumplimiento de las cuotas (SUP-JRC-336/2004, SUP-JRC-170/2006) o la aplicación efectiva de las reglas de alternancia en las listas (SUP-JDC-1130/2006) (Freidenberg y Gilas, 2020).

<sup>15</sup> Con ello se pretendía evitar que las mujeres tuvieran meras candidaturas simbólicas, aunque su implementación requirió de interpretación y reglas específicas de distribución de distritos (la de los tercios) para determinar los distritos y entidades con votación baja, votación media y votación alta por cada partido político (INE, 2014) y que su resultado fue heterogéneo en función de las particularidades en su aplicación (Gilas y Christiansson, 2018).

debían ser las reglas que las entidades debían incorporar en su legislación.<sup>16</sup> Esto evidencia claramente el cambio de la dinámica multinivel del sistema político, pasando de un sistema de federalismo electoral a otro de nacionalización electoral, donde las entidades federativas fueron perdiendo su capacidad de autonomía e iniciativa frente a las directrices del INE.<sup>17</sup>

La indicación de este órgano nacional a los OPLES fue que aprobaran sus Lineamientos de Paridad en donde se establecía el modo en que debían interpretarse el mandato de posición, el principio de competitividad y la regla de los distritos perdedores, con el objetivo de que los partidos pudieran contar reglas claras sobre cómo debían integrar sus candidaturas.<sup>18</sup> Estos lineamientos evidencian formas concretas de enfrentar las prácticas de simulación y las resistencias que impulsaron los partidos para no cumplir con lo que exigía la ley o para simular que las cumplían (Hevia Rocha, 2020). Además, en noviembre de 2017, el INE estableció nuevos criterios e incluso nuevas medidas de acción afirmativas que reforzaban el alcance del principio de paridad constitucional tanto a nivel federal como subnacional.<sup>19</sup>

---

<sup>16</sup> Acuerdo del Consejo General del Instituto Nacional Electoral por el que, en ejercicio de la facultad de atracción, se emiten criterios generales a efecto de garantizar el cumplimiento al principio de paridad de género en la postulación de candidaturas para todos los cargos de elección popular a nivel local, del 15 de febrero de 2017 (CG63/2016).

<sup>17</sup> Respondiendo a las indicaciones del INE, los OPLES aprobaron de enero de 2015 a diciembre de 2018 los nuevos lineamientos (Morelos, 16 de enero de 2015; Tabasco, 30 de noviembre de 2016; Chiapas, 14 de diciembre de 2016; Nayarit, 27 de marzo de 2017; San Luis Potosí, 19 de julio de 2017; Querétaro, 30 de agosto de 2017; Guanajuato, 31 de agosto de 2017; Campeche, 21 de septiembre de 2017; Michoacán, 26 de septiembre de 2017; Ciudad de México, 28 de septiembre de 2017; Tamaulipas, 12 de octubre de 2017; Colima, 13 de octubre de 2017; Yucatán, 20 de octubre de 2017; Jalisco, 3 de noviembre de 2017; Aguascalientes, 9 de noviembre de 2017; Estado de México 9 de noviembre de 2017; Guerrero, 16 de noviembre de 2017; Nuevo León, 22 de noviembre de 2017; Zacatecas, 27 de noviembre de 2017; Tlaxcala, 13 de diciembre de 2017; Durango, 14 de diciembre de 2017; Oaxaca, 18 de diciembre de 2017; Baja California Sur, 21 de diciembre de 2017; Hidalgo, 21 de diciembre de 2017; Puebla, 22 de diciembre de 2017; Coahuila, 24 de diciembre de 2017; Sonora, 7 de enero de 2018; Sinaloa, 15 de enero de 2018; Veracruz, 28 de febrero de 2018; Chihuahua, 3 de marzo de 2018; Quintana Roo, 15 de marzo de 2018; Baja California, 24 de diciembre de 2018).

<sup>18</sup> En 2015 se incorporó el principio de igualdad entre hombres y mujeres en el acceso y desempeño de cargos públicos para las elecciones celebradas bajo los sistemas normativos internos en las comunidades indígenas (González *et al.*, 2016), eliminando la última excepción (válvula de escape) a la aplicación del principio de paridad.

<sup>19</sup> Las nuevas medidas exigieron la postulación de mujeres en los encabezados de las listas de candidaturas por el principio de representación proporcional de la Cámara de Diputados federal y, en el caso del Senado, también la lista de candidaturas por el principio de mayoría relativa. También se obliga a que en las dos fórmulas presentadas por el principio de mayoría relativa para cada entidad se presenten personas de género distinto y que la mitad de las listas de candidaturas por el principio mayoría relativa por entidad deberán estar encabezadas por cada género (INE, 2018: 20).

#### IV. DECISIONES METODOLÓGICAS

El objetivo es identificar las razones que inciden en el nivel de representación descriptiva de las mujeres en las legislaturas de las entidades federativas mexicanas en el período 1987-2019 con la intención de conocer las variaciones en el territorio y en el tiempo. Esta investigación emplea el método comparado subnacional (Snyder, 2001; Harbers e Ingram, 2019), junto a técnicas cuantitativas, para identificar las propiedades, comparar las semejanzas y diferencias y establecer las variaciones en las unidades subnacionales (las legislaturas subnacionales). El estudio se nutre del neoinstitucionalismo feminista a partir del cual se identifican las desigualdades de género que afecta la competencia política y supone enfocar el modo en que las normas construyen, reproducen, afectan y mantienen dinámicas de poder generizado (MacKay et al., 2011).

Si bien diversas dimensiones de este problema se han analizado en trabajos previos (Caminotti y Freidenberg 2016; Flores Ivich y Freidenberg, 2017), esta investigación actualiza y extiende estos estudios a partir de tres maneras. Primero, ampliando el período temporal que cubre la base de datos para incluir la integración por género de entre seis (Puebla) y 11 (ocho entidades) legislaturas locales en cada una de las 32 entidades federativas de México<sup>20</sup> durante el período 1987-2019 (ver Figura 1).<sup>21</sup> La variación en el número de legislaturas analizadas para cada estado es producto tanto de la dificultad para obtener los datos en algunas entidades en períodos específicos, así como de las diferencias en la duración de ciertos períodos legislativos.<sup>22</sup> Segundo, analizando el efecto de las variables explicativas en la proporción de legisladoras de mayoría relativa y representación proporcional por separado. Tercero, utilizando un modelo logit de efectos mixtos. Este modelo es adecuado tanto por la naturaleza de la variable dependiente (una proporción con varianza no constante), como la probable correlación en las observaciones de cada entidad y las diferencias recién mencionadas en el número de legislaturas consideradas para cada entidad.<sup>23</sup>

---

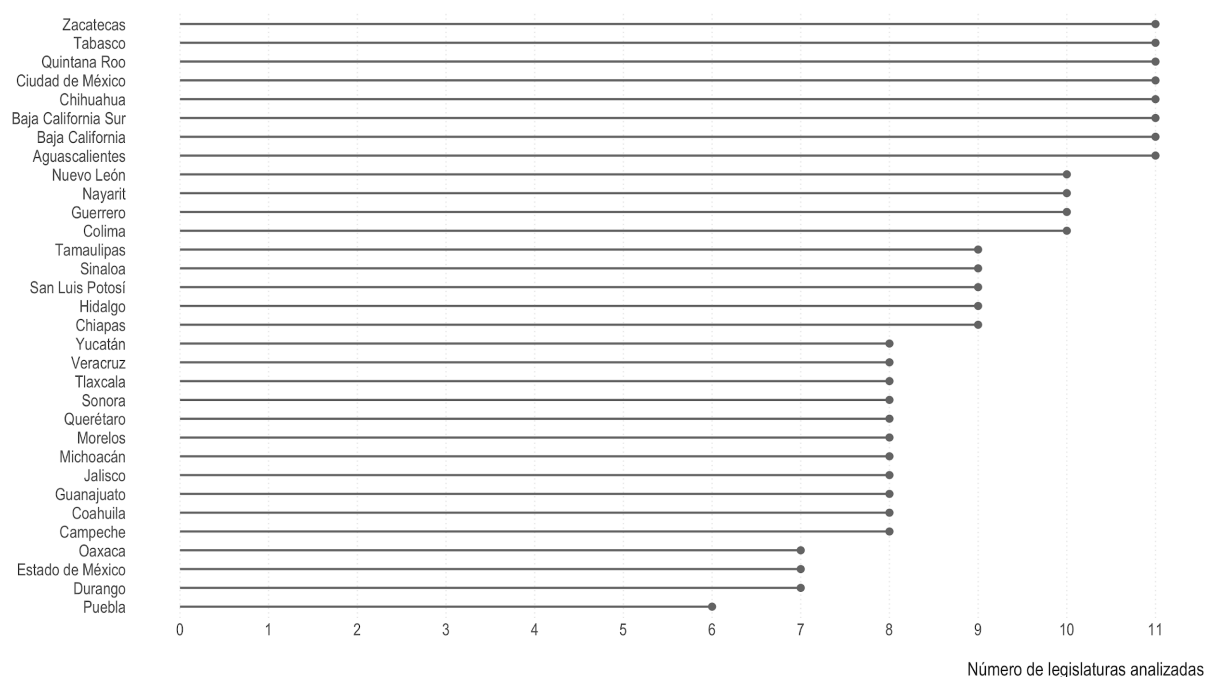
<sup>20</sup> En total se incluyen en el análisis a las legisladoras electas por el principio de de mayoría relativa en 289 legislaturas y las electas por el principio de representación proporcional en 287.

<sup>21</sup> La integración de las legislaturas se calcula al momento de inicio del periodo legislativo, con lo cual no se registran los cambios que se han dado a posteriori.

<sup>22</sup> Los períodos legislativos de los congresos locales mexicanos suelen durar tres años. Sin embargo, durante la última década diversas entidades tuvieron períodos de dos y cuatro años para sincronizar su calendario electoral con el de las elecciones federales.

<sup>23</sup> Como se explica más adelante, la probable correlación temporal de las observaciones de una misma entidad es modelada rezagando un período la variable dependiente.

Figura 1. Número de legislaturas estatales incluidas en el análisis



Fuente: Elaboración propia.

La variable dependiente es el nivel de representación descriptiva de las mujeres en las legislaturas de cada entidad federativa. Dado que la principal variable explicativa de este estudio –el “Índice de Fortaleza del Régimen Electoral de Género”– fue diseñada originalmente para medir la fortaleza de las normas de género que regulan el registro de candidaturas para las elecciones legislativas locales de mayoría relativa, por un lado, y de representación proporcional, por el otro, la variable dependiente se operacionaliza de dos maneras. La primera, llamada *Proporción legisladoras MR*, mide la proporción de legisladoras electas por el principio de mayoría relativa respecto al número total de diputaciones electas por este principio en cada elección y estado.<sup>24</sup> La segunda versión se llama *Proporción legisladoras RP* y es construida de la misma manera pero con los datos de las diputaciones electas por el principio de representación proporcional.<sup>25</sup> Ambas versiones de la variable dependiente fueron construidas a partir de la información de la base de datos original denominada “#MujeresElectas”, realizada originalmente en 2017 para el Instituto Nacional Electoral, actualizada a 2020 y que integra el Proyecto

<sup>24</sup> Como se explica en la siguiente sección, al momento de construir el modelo no se utiliza directamente la proporción de legisladoras electas por cada principio, sino el número de legisladoras electas y el número total de curules del congreso correspondiente.

<sup>25</sup> En todas las entidades federativas mexicanas se elige el mismo día a la totalidad de las diputaciones de mayoría relativa y representación proporcional.



“#LaboratorioMujeresPolíticas”, del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

A partir del marco teórico propuesto, las variables independientes exploran preocupaciones respecto al peso de factores político-institucionales y económicos. Entre los político-institucionales se mide el nivel de fortaleza de las reglas electorales respecto al registro de candidaturas a cargos de representación popular subnacional, a través del “Índice de Fortaleza del Régimen Electoral de Género” (Freidenberg, 2020; Caminotti y Freidenberg, 2016), que se calcula diferenciando las reglas que rigen para los distritos de mayoría relativa de las normas que rigen en representación proporcional. Ésta es una versión actualizada de la construida a partir de la base de datos “#MujeresEnLasNormas” (Freidenberg y Alva Huitrón, 2017), que recoge la legislación electoral y sus cambios de la entidades en el período 1987-2019. Esto supuso identificar 119 cambios de la legislación electoral en las 32 entidades federativas en el período analizado. Este análisis da cuenta de las variaciones existentes en los niveles de fortaleza de los regímenes electorales de género en cada elección/entidad federativa en el período.

El “Índice de Fortaleza del Régimen Electoral de Género” (*IFREG*) se calculó para cada cambio de la legislación estatal en el período 1987-2019, identificando los valores del mismo en cinco propiedades que tienen el mismo valor (Tabla 1), a partir del cual se construyen una medida agregada que permite comparar las observaciones de los cambios en las reglas electorales de las entidades federativas. Las dimensiones que integran el *IFREG* son las siguientes:

- 1) el tamaño de la cuota (el porcentaje de mujeres que se exige nominar entre los candidatos);
- 2) el mandato de posición de la cuota (la exigencia de ubicar a las mujeres en candidaturas efectivas y no sólo simbólicas);
- 3) los mecanismos que penalizan el incumplimiento de las cuotas (multas, amonestaciones, no oficialización de listas, pérdida del registro del partido, no acceso a financiamiento, entre otros);
- 4) el alcance de la cuota (es decir, si se la aplica solo a las candidaturas propietarias o también a las suplencias, lo que se denomina “fórmula completa”);

5) las “válvulas de escape” de las cuotas (que consisten en la previsión de situaciones donde se autoriza a no aplicarlas, como, por ejemplo, cuando se realizan elecciones primarias).

Para la construcción del *IFREG* se utilizan los datos de la totalidad de las leyes de cuota y del principio de paridad de género en las entidades subnacionales en México, con sus reglamentaciones, diferenciándose según los elementos del sistema electoral como el principio de representación (proporcional y mayoritario) y el tipo de distrito (plurinominales y uninominales). Dado que esa información es similar para todos los estados y no presenta variaciones, en la presente investigación no se incluye como una variable que pudiera afectar la representación política.

Tabla 1: Índice de Fortaleza del Régimen Electoral de Género: dimensiones, indicadores y medición

Dimensiones e indicadores	Categorización	Medición
1. Tamaño: porcentaje de las candidaturas que se deben asignar a mujeres	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Mínimo (hasta 30 por ciento)</li> <li>· Intermedio (31 por ciento a 49 por ciento)</li> <li>· Paritario (50 por ciento) (vertical y/o horizontal), según el tipo de cargo</li> </ul>	0 0,5 1
2. Mandato de posición: reglas de emplazamiento de las candidatas	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Ausente</li> <li>· Débil: posibilidad de ubicar mujeres en últimos lugares y/o en distritos perdedores</li> <li>· Fuerte: requisito de incorporar mujeres en candidaturas “efectivas” (principio de competitividad)</li> </ul>	0 0,5 1
3. <i>Enforcement</i> : penalidad por incumplimiento de la cuota	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Ausente</li> <li>· Débil: mecanismos que penalizan al partido pero se le permite competir.</li> <li>· Fuerte: partidos no pueden participar de la elección si no cumplen</li> </ul>	0 0,5 1
4. Alcance: rango de candidaturas a las cuales se aplica la cuota	<ul style="list-style-type: none"> <li>· Restringido: candidaturas propietarias</li> <li>· Amplio: fórmula completa</li> </ul>	0 1

5. Válvula de escape: la normativa contempla excepciones al cumplimiento de la cuota	· Presentes: hay situaciones donde es posible no aplicar la normativa y/o algunas candidaturas están exentas	0
	· Ausente: no hay excepciones.	1

Fuente: Elaboración de Caminotti y Freidenberg (2016).

Otra variable institucional explicativa tiene que ver con el tiempo de aprendizaje desde que se aprobó la medida de acción afirmativa y/o el principio de paridad de género. Para construir esta variable, que se denomina en este estudio como *Antigüedad norma de género*, también se utilizó la base de datos “#MujeresEnLasNormas” sobre legislación electoral a nivel subnacional en el período 1987-2019. Para medirla se calculó el número de años transcurridos desde la aprobación de la primera ley que incluyó una medida afirmativa y/o principio de paridad de género en cada estado, hasta el año en que se eligió a la legislatura correspondiente.

Para operacionalizar la variable del nivel de desarrollo económico de las entidades federativas se utiliza la serie retropolada reducida del producto interno bruto de las entidades federativas a precios constantes de 2013 (*PIB 2013*), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020). Por último, se incluye la variable *Alternancia política* como una variable de control. Esta variable es dicotómica y mide la ocurrencia o no de la alternancia en el partido que gobierna la entidad correspondiente *antes* de que se eligiera e integrara cada legislatura. La siguiente tabla resume las decisiones metodológicas relacionadas con las variables presentadas en esta sección.

Tabla 2: Definición, operacionalización y fuente de las variables

Variable	Nombre corto	Indicador	Medición	Fuente
Representación descriptiva de las mujeres	Proporción legisladoras MR	Nivel de representación descriptiva de las mujeres en las legislaturas en un período dado	Proporción de legisladoras electas por el principio de mayoría relativa en la legislatura de cada estado respecto al total de legisladores electos por este principio en dicha legislatura	Base #MujeresElectas del #LaboratorioMujeresPolíticas a nivel subnacional desde 1987 a 2019
Representación descriptiva de las mujeres	Proporción legisladoras RP	Nivel de representación descriptiva de las mujeres en	Proporción de legisladoras electas por el principio de representación proporcional en la	Base #MujeresElectas del #LaboratorioMujeresPolíticas a nivel subnacional desde 1987 a 2019

		las legislaturas en un período dado	legislatura de cada estado respecto al total de legisladores electos por este principio en dicha legislatura	
Régimen electoral de género	IFREG	Nivel de fortaleza del régimen electoral de género	Índice de fortaleza del Régimen Electoral de Género de Caminotti y Freidenberg (2016)	Base #MujeresEnLasNormas del #LaboratorioMujeresPolíticas sobre legislación electoral a nivel subnacional desde 1987 a 2019.
Antigüedad de la norma de género	Antigüedad norma de género	Edad del régimen electoral de género de la entidad federativa.	Número de años de vigencia desde que se aprobó la primera medida de acción afirmativa	Base #MujeresEnLasNormas del #LaboratorioMujeresPolíticas sobre legislación electoral a nivel subnacional desde 1987 a 2019
Desarrollo económico	PIB estatal	Producto interno bruto estatal	Serie retropolada reducida del producto interno bruto de las entidades federativas a precios constantes de 2013	Instituto Nacional de Geografía y Censos de México
Alternancia política	Alternancia política	Presencia o ausencia de alternancia política en las entidades	Estados que han presentado alternancia política en los períodos analizados	González Ulloa (2017)

Fuente: Elaboración propia.

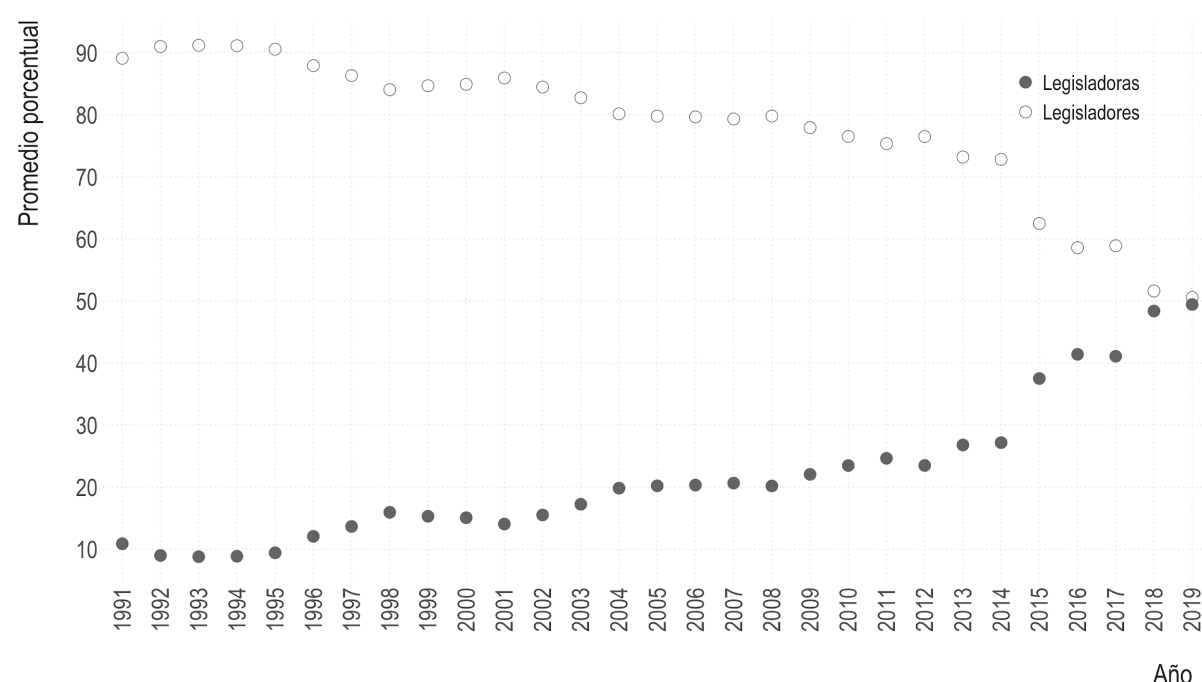
## V. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

El objetivo de esta sección es presentar el análisis descriptivo que constata que los resultados de la representación son disímiles por entidad y a través del tiempo (comparación sincrónica y diacrónica). Como ilustra la Figura 2, a lo largo de las tres últimas décadas, el nivel de representación política descriptiva de las mujeres en las entidades federativas mexicanas se ha incrementado, en promedio, 38.5 puntos porcentuales.<sup>26</sup> La progresiva y sostenida reducción de la brecha de género entre legisladores y legisladoras locales no es una cuestión

<sup>26</sup> Al analizar esta gráfica, es importante tener presente que es a partir de 2001 cuando se incluyen los datos de todos los estados para calcular los promedios de legisladoras y legisladores locales. Antes de este año el número de entidades consideradas oscila entre 12 y 29. A pesar de los esfuerzos realizados por el equipo de investigación por contar con el mayor número de datos por legislatura, no fue posible conseguir dicha información para todos los estados desde 1987.

menor. Este resultado es producto del esfuerzo realizado por múltiples actores sociales, políticos y judiciales, que identificaron que la ausencia de mujeres representantes era una deuda de la democracia con la mitad de la población y que un país que excluía a las mujeres de la toma de decisiones nacionales y subnacionales no podía ser considerado como democrático (Freidenberg, 2020).

Figura 2. Porcentaje promedio de mujeres y hombres en las legislaturas de las entidades federativas electos tanto por el principio de mayoría relativa como de representación proporcional, 1991-2019



Fuente: Elaboración propia con datos del #LaboratorioMujeresPolíticas.

Nota: La gráfica comienza en 1991 porque es el primer año para el que se tienen datos de al menos un tercio de las entidades federativas (12 de 32).

Al analizar la evolución del porcentaje de legisladoras en cada entidad (Figura 3), los datos revelan variaciones interesantes tanto en el punto de arranque de cada serie (comparar, por ejemplo, la primera observación de Nayarit o Tabasco respecto al primer dato de la Ciudad de México), como las diferencias en el ritmo y dirección en la tendencia de crecimiento del porcentaje de diputadas locales de una legislatura a otra, incluso dando cuenta de casos donde el camino no ha sido lineal sino de avances y retrocesos (como puede verse, por ejemplo, en Aguascalientes, Morelos, Nuevo León o Puebla).

Los diferentes ritmos de la representación de las legisladoras evidencian también dos elementos significativos: por un lado, las resistencias de las élites políticas y de los diversos actores estatales respecto a darle espacios en las candidaturas a las mujeres y, por el otro, la capacidad de articulación y presión de las mujeres políticas de cada entidad para exigir que se cumplan las reglas electorales, crear nuevas reglas o, en su caso, fortalecer las existentes. Morelos es un excelente ejemplo en ese sentido. El zigzagado en los niveles de representación descriptiva dan cuenta de las pujas por el poder político en el acceso al espacio legislativo, que luego se han expresado de manera clara en el esfuerzo que las mujeres han realizado para ejercer sus cargos en igualdad de condiciones que los hombres. La experiencia de la última legislatura (2018-2021), donde la mayoría del Congreso es femenino (14 de 20) y ningún cargo de autoridad es ejercido por mujeres, es evidencia de ello.

Figura 3. Porcentaje de mujeres en las legislaturas de las entidades federativas electas tanto por los principios de mayoría relativa y proporcional, 1987-2019



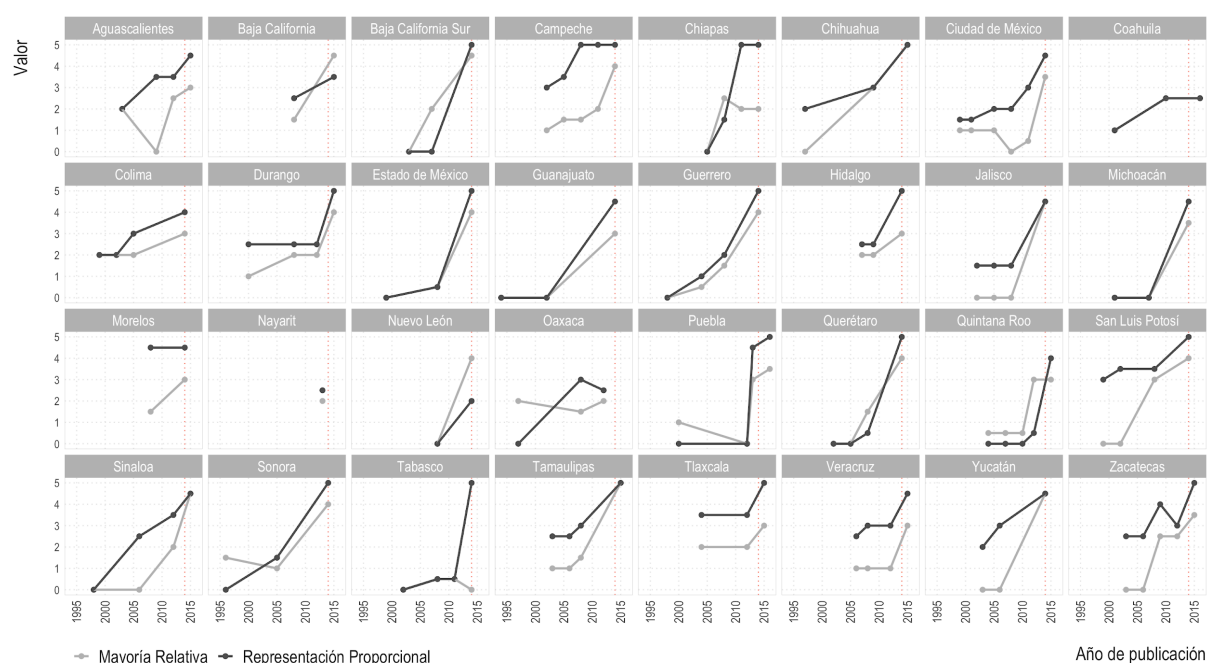
Fuente: Elaboración propia con datos del #LaboratorioMujeresPolíticas.

A pesar de estas diferencias, la Figura 3 muestra también que el mayor crecimiento en el porcentaje de legisladoras locales se dio fundamentalmente en los últimos cinco años, tras la aprobación y exigencia de cumplimiento del principio constitucional de la paridad de género en cada entidad (2014) y, específicamente, al reforzarse dicho principio con una mayor voluntad política de los OPLES y del INE en exigir que los partidos cumplan con los lineamientos específicos que se habían diseñado para establecer el modo en que debían

integrar las candidaturas a los cargos de representación popular (2017). Como resultado, al comienzo de la última legislatura para la cual se cuenta con datos en la mayor parte de las entidades, las mujeres ganaron aproximadamente el 50% de las diputaciones y en algunos casos esa cifra es mayor al 60% (ver los casos de Chiapas o de Morelos).

La Figura 4 muestra que del mismo modo que a nivel nacional, la ingeniería electoral ha creado oportunidades para que las mujeres puedan acceder a una candidatura en condiciones más competitivas e incluyentes en las entidades federativas del país, unas veces originadas desde las mismas unidades subnacionales (como fue el caso de Chihuahua en 1994) y otras por impulso de la federación (como la reforma electoral de la paridad de género en 2014).

Figura 4. Evolución del Índice de Fortaleza del Régimen Electoral de Género en las entidades federativas, 1994-2016



Fuente : Elaboración propia.

La evolución del régimen electoral de género mexicano en el nivel subnacional debe analizarse en dos etapas: a) la del federalismo electoral y b) la de la nacionalización electoral. En la primera fase, las reglas electorales varían considerablemente de un estado a otro y entre los principios electorales de mayoría relativa y representación proporcional al interior de un mismo estado (Anexo 1), ya que el tamaño de las cuotas, el tipo de sanciones o la existencia de mandatos de posición era heterogénea. Además, en esa primera fase de federalismo

electoral el nivel de ambigüedad de las reglas era bastante común, dado que los partidos dejaban lagunas o vacíos que permitían una interpretación más laxa de esas reglas.<sup>27</sup> La segunda fase comienza en 2014 (línea roja vertical en la Figura 4) con el proceso de nacionalización en el que la Federación exige que las entidades reformen sus regímenes electorales de género de manera homogénea a las reglas federales, los requisitos a los partidos respecto al registro de candidaturas comienzan a armonizarse en todas las unidades territoriales y, al mismo tiempo, tienden a cerrarse los espacios de interpretación y la ambigüedad de las reglas, ya sea por la acción de las autoridades electorales administrativas (los OPLES) como por las decisiones de las autoridades judiciales.<sup>28</sup>

La Tabla 3 presenta un resumen estadístico de las variables de respuesta y explicativas incluidas en los modelos descritos en la siguiente sección, antes de pasar a los modelos que permiten estimar qué tan relevante es cada una de las variables independientes para explicar la variación en la proporción de legisladoras de mayoría relativa y representación proporcional de cada entidad federativa.

Tabla 3. Resumen estadístico de las variables de respuesta y explicativas

Variable	Rango de valores	Media general	Rango de medias estatales	Desviación estándar general	Rango de des. estándar estatales	Valores faltantes
<i>Proporción legisladoras MR</i>	0 a 0.61	0.221	0.144 - 0.354	0.157	0.093 - 0.218	0
<i>Proporción legisladoras RP</i>	0 a 1	0.284	0.169 - 0.438	0.173	0.075 - 0.325	0
<i>IFREG MR</i>	0 a 5	1.170	0.091 - 2.14	1.475	0.189 - 2.11	0
<i>IFREG RP</i>	0 a 5	1.695	0.4 - 3.31	1.913	0.843 - 2.46	0
<i>Antigüedad norma de género</i>	1 a 24	9.27	3 - 13.5	5.729	1.41 - 7.35	100
PIB estatal	45,655 a 3,129,180	427,579	75,266 - 2,221,314	46,5134.1	8,006 - 517,977	0

<sup>27</sup> Caminotti y Freidenberg (2016) sostienen que además la redacción de las normas hasta 2014 era ambigua, su aplicación estaba más sujeta a la interpretación de las élites y había casos donde no estaba contemplado que quien no respeta la ley no pudiera registrar candidaturas. Esto fue cambiando a partir de la aprobación de las reglas de la paridad de género en la Constitución, en parte, por la actuación del movimiento de mujeres así como también por el papel de las autoridades federales y estatales electorales que fueron resolviendo los conflictos y las demandas cada vez más a favor de la protección de los derechos políticos-electorales de las mujeres.

<sup>28</sup> Sobre el papel de la justicia electoral como garante de la aplicación de los regímenes electorales de género ver Freidenberg y Gilas (2020); González Oropeza *et al.* (2016) o Gilas (2014).



(millones de pesos constantes de 2013)						
Alternancia	0 ó 1	0.484	0 - 1	0.5	0 - 0.535	0

Fuente: Elaboración propia.

## VI. MODELOS

En esta sección se presentan los diversos modelos para entender qué factores son los más relevantes para explicar los diferentes niveles de representación descriptiva de las mujeres a nivel subnacional.<sup>29</sup> La naturaleza de los datos analizados en este trabajo plantea diferentes retos y complicaciones para su modelado con técnicas tradicionales. Por un lado, las dos versiones de la variable dependiente no solo son proporciones sino que son proporciones para las cuales el denominador puede cambiar de una legislatura a otra.<sup>30</sup> Por otro lado, es muy probable que las observaciones de cada entidad estén correlacionadas. Asimismo, dado que el número de legislaturas consideradas para cada estado es diferente, la base de datos tiene una estructura de panel no balanceado. Si estos factores no son tomados en cuenta, pueden afectar las estimaciones y, particularmente, la incertidumbre alrededor de las mismas.

Partiendo de este diagnóstico, se optó por utilizar modelos logit de efectos mixtos estimados a través del paquete {lme4} de R. Todas las especificaciones utilizadas consideran de forma conjunta las observaciones de las 32 entidades para estimar el efecto que tiene cada una de las variables explicativas en el valor esperado de la proporción de legisladoras en general (efectos fijos) así como para cada entidad por separado (efectos aleatorios). La Tabla 4 presenta ocho especificaciones diferentes del modelo. En las primeras cuatro la variable dependiente es la proporción de legisladoras electas por el principio de mayoría relativa y en las últimas cuatro es la proporción de legisladoras electas por el principio de representación proporcional. Dado que el denominador para calcular estas proporciones puede cambiar de una legislatura a otra en el mismo estado, al momento de programar los modelos la variable dependiente fue definida en términos del número de legisladoras electas por cada principio en

<sup>29</sup> Tanto los datos, como el código y las gráficas utilizadas en esta investigación pueden ser consultados en el siguiente repositorio: [https://github.com/segasi/donde\\_ganan\\_las\\_mujeres](https://github.com/segasi/donde_ganan_las_mujeres) (por ahora solo accesible por invitación).

<sup>30</sup> Durante el período analizado el número total de curules de mayoría relativa y representación proporcional se modificó una o más veces en al menos 18 entidades.

cada legislatura (número de éxitos) y el número total de curules electas por dicho principio (número de ensayos).<sup>31</sup>

Las ocho especificaciones de los modelos incluyen al *IFREG MR* o *RP*, respectivamente, como variable explicativa, así como a la variable de respuesta rezagada un período. La inclusión de esta última variable permite controlar por la posible correlación temporal en la proporción de mujeres electas por cada principio entre una legislatura y otra. Los modelos 2 y 6 incluyen también *Antigüedad norma de género*, en los modelos 3 y 7 se agrega la variable que mide la *Alternancia* y, por último, los modelos 4 y 8 fueron estimados con todas las variables explicativas, incluyendo una versión reescalada de *PIB estatal*.<sup>32</sup>

Tabla 4. Modelos

	Mayoría relativa				Representación proporcional			
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6	Modelo 7	Modelo 8
IFREG	0.217*** (0.027)	0.159*** (0.036)	0.160*** (0.036)	0.159*** (0.035)	0.112*** (0.021)	0.083*** (0.028)	0.081*** (0.028)	0.080*** (0.028)
Variable de respuesta rezagada	1.264*** (0.282)	0.673* (0.347)	0.674* (0.347)	0.705** (0.349)	1.178*** (0.286)	0.999*** (0.318)	0.946*** (0.323)	0.944*** (0.323)
Antigüedad norma de género		0.026*** (0.010)	0.026*** (0.010)	0.025** (0.010)		0.009 (0.008)	0.008 (0.008)	0.008 (0.008)
Alternancia			-0.004 (0.087)	-0.0001 (0.085)			0.079 (0.086)	0.081 (0.086)
PIB estatal (reescalado)				0.147 -0.215				-0.060 (0.184)
Intercepto	-2.089*** (0.070)	-2.083*** (0.099)	-2.081*** (0.104)	-2.098*** (0.105)	-1.750*** (0.080)	-1.681*** (0.109)	-1.700*** (0.111)	-1.691*** (0.113)
Núm. de observaciones	256	182	182	182	255	182	182	182
Log Likelihood	-508.783	-366.268	-366.267	-366.045	-421.389	-315.528	-315.099	-315.045
AIC	1,029.566	746.537	748.534	750.089	854.778	645.056	646.198	648.090
BIC	1,050.837	768.965	774.166	778.926	876.026	667.484	671.830	676.926

Errores estándar entre paréntesis. \*p<0.1; \*\*p<0.05; \*\*\*p<0.01

Los resultados en la Tabla 4 muestran que el efecto del *IFREG MR* o *RP* es positivo y estadísticamente significativo en todos los modelos. La magnitud del coeficiente de esta variable se reduce de manera sustantiva cuando se incluye la variable *Antigüedad norma de género* en la especificación (modelos 2 y 6), pero –como se explica más adelante– sigue

<sup>31</sup> Por ejemplo, en la legislatura de 2006 a 2009 de Nuevo León se eligieron seis legisladoras de mayoría relativa y el total de diputaciones electas por este principio fue 26. Al modelo estimar el modelo calcula la proporción correspondiente (6/26),

<sup>32</sup> Esta versión de PIB estatal tiene valores entre 0 y 1. La transformación es sugerida por el paquete {lme4} porque las unidades originales de la variable (millones de pesos) son mucho mayores a la del resto de las variables explicativas.

representando un efecto sustantivo. Vale la pena resaltar que el coeficiente de *IFREG MR* es aproximadamente el doble que el de *IFREG RP* en especificaciones similares. Como era predecible, los coeficientes de la variable de respuesta rezagada son positivos y estadísticamente significativos, confirmando que la proporción de diputadas de mayoría relativa o representación proporcional electas en una legislatura está correlacionada positivamente con la proporción de mujeres electas en la legislatura previa.

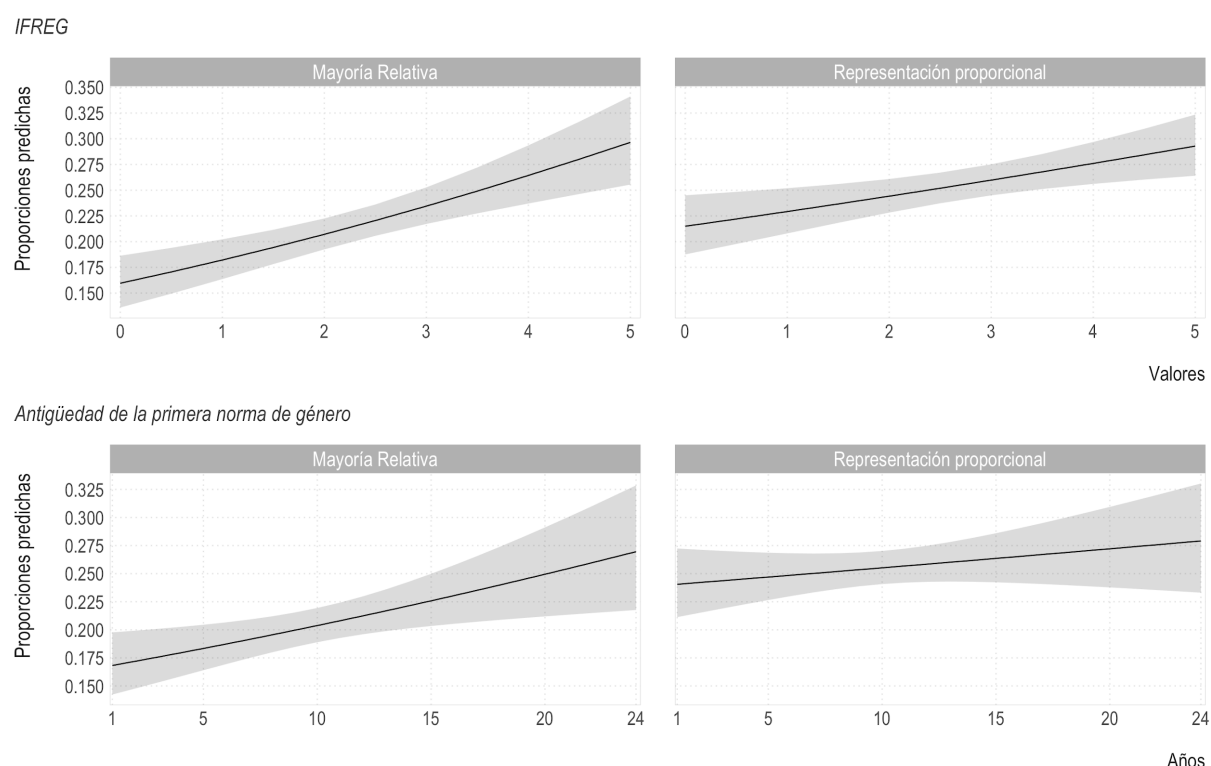
Los coeficientes de *Antigüedad norma de género* son positivos en todos los modelos, pero solo son estadísticamente significativos en los modelos 2, 3 y 4. Por último, mientras que los coeficientes de *Alternancia* son negativos cuando la variable de respuesta es la proporción de legisladoras electas por el principio de mayoría relativa y positivos en los modelos 7 y 8, el coeficiente de *PIB estatal* es positivo en el modelo 4 y negativo en el 8. Además de que el signo de los coeficientes de estas variables se invierte dependiendo del tipo de variable de respuesta considerada, no alcanzan niveles de significancia estadística convencionales.

Las Figuras 5 y 6 ofrecen una representación visual del significado sustantivo de los coeficientes de *IFREG* (ambas gráficas) y *Antigüedad norma de género* (primera gráfica). La Figura 5 presenta las predicciones sobre la proporción de legisladoras de mayoría relativa (columna izquierda) y representación proporcional (columna derecha) electas para cada nivel de *IFREG* (renglón superior) y *Antigüedad norma de género* (renglón inferior). Estas predicciones fueron calculadas a partir de los coeficientes de efectos fijos estimados para cada variable en los modelos 2 y 6.<sup>33</sup> La línea negra en las cuatro gráficas representa la proporción de legisladoras electas por el principio correspondiente y las líneas grises que las rodean representan el respectivo intervalo de confianza al 95% de confianza.

---

<sup>33</sup> Se eligieron estos modelos para calcular las predicciones porque son los que tienen los valores más bajos de AIC y BIC.

Figura 5. Predicciones de proporciones de legisladoras de mayoría relativa y representación proporcional a partir de los coeficientes de efectos fijos de *IFREG* y la antigüedad de la primera norma de género



Fuente: Elaboración propia.

La Figura 5 muestra que cuando la variable de respuesta es la proporción de legisladoras de mayoría relativa, un incremento del *IFREG* de 0 a 5 (es decir, de su valor mínimo al máximo) está asociado a un crecimiento de 85% de la proporción predicha (de 0.160 a 0.296).<sup>34</sup> En el caso de las legisladoras de representación proporcional el modelo predice un incremento de 36% en la proporción de legisladoras electas (de 0.215 a 0.293) ante un cambio similar en los valores del *IFREG*. Esta diferencia es consistente con los resultados descritos antes.<sup>35</sup> El panel inferior izquierdo de la Figura 5 ilustra la magnitud del efecto de *Antigüedad norma de género* cuando la variable de respuesta es la proporción de legisladoras de mayoría relativa.<sup>36</sup> Mientras que la proporción predicha es de 0.168 cuando la antigüedad es de un año (valor mínimo), aumenta a 0.270 cuando la primera norma de género tiene 24 años (valor máximo).

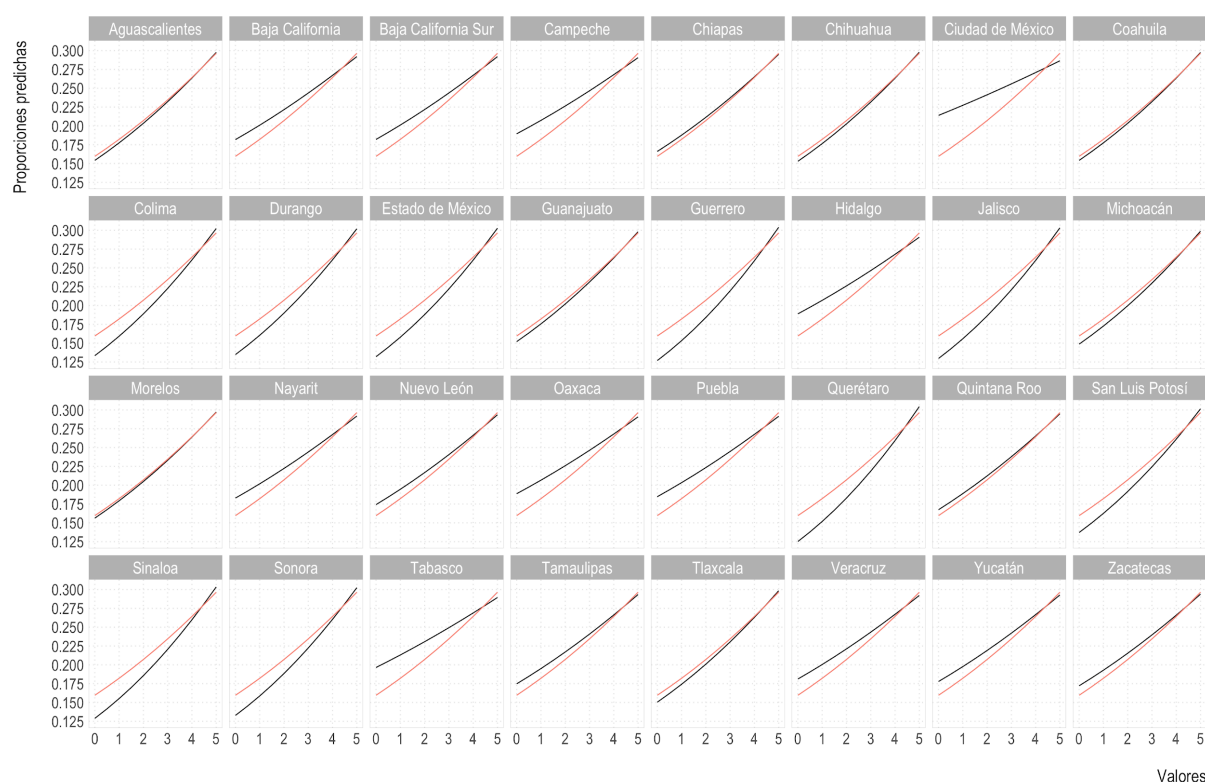
<sup>34</sup> Para estas predicciones el valor del resto de las variables es fijado en su respectiva media: 0.23 para la variable de respuesta rezagada y 10.1 para *Antigüedad norma de género*.

<sup>35</sup> En esta predicción el valor del resto de las variables es fijado en su respectiva media: 0.30 para la variable de respuesta rezagada y 9.93 para *Antigüedad norma de género*.

<sup>36</sup> En esta predicción el valor del resto de las variables es fijado en su respectiva media: 1.89 para *IFREG* y 0.23 para la variable de respuesta rezagada.

La Figura 6 muestra, por último, que el efecto de *IFREG* no es homogéneo entre entidades. Mientras que las líneas negras representan las predicciones de la proporción de legisladoras de mayoría relativa electas en cada entidad para los diferentes niveles del *IFREG MR*, calculadas a partir de los coeficientes de efectos aleatorios estimados en el modelo 2,<sup>37</sup> las líneas rojas ilustran la misma predicción pero utilizando los efectos fijos de este modelo. Si bien la pendiente de todas las líneas negras es positiva, las diferencias en las magnitudes de las mismas son sustantivas. Por ejemplo, mientras que en la Ciudad de México un cambio de 0 a 5 en el *IFREG* está asociado con un incremento de 0.073 en la proporción de mujeres electas por este principio (de 0.214 a 0.287), en Querétaro el aumento es de más del doble (0.179, de 0.125 a 0.304).

Figura 6. Predicciones de proporciones de legisladoras de mayoría relativa a partir de los coeficientes de efectos aleatorios de *IFREG*



Fuente: Elaboración propia.

<sup>37</sup> Estas predicciones fueron calculadas a partir de los coeficientes de efectos aleatorios estimados en el modelo 2. Para hacerlas el valor del resto de las variables es fijado en su respectiva media: 0.23 para la variable de respuesta rezagada y 10.1 para *Antigüedad norma de género*.

## VII. CONCLUSIONES

Las oportunidades de acceso a la representación política de las mujeres políticas a nivel subnacional no depende de un mayor nivel socioeconómico, del nivel de alternancia política o de condiciones más igualitarias de distribución de los recursos, sino del diseño de las reglas formales y su nivel de fortaleza en su interacción con el sistema electoral (explicación política-institucional). En consonancia con otras investigaciones previas (Flores Ivich y Freidenberg, 2017; Caminotti y Freidenberg, 2016, Zetterberg, 2007), este análisis da cuenta de la conexión multinivel entre niveles de competencia, por la interacción de los esfuerzos normativos para armonizar la legislación y hacer que los partidos encuentren incentivos y restricciones similares en la diversidad de unidades subnacionales que integran el sistema político mexicano.

La nacionalización del conjunto de reglas que ha llevado a la armonización de las exigencias nacionales con las subnacionales que ha experimentado el sistema político ha tenido efectos positivos sobre la representación política de las mujeres mexicanas. Esta investigación evidencia que el nivel de fortaleza de las reglas electorales de género (cuota y/o paridad) tiene efectos sobre la representación política de las mujeres en las legislaturas de las entidades federativas mexicanas. En este sentido, la hipótesis político-institucional planteada se corroboró, dado que cuanto más fuerte fue el régimen electoral de género aprobado en cada unidad subnacional, mayor fue la representación descriptiva de las mujeres en las legislaturas estatales.

Esta investigación se inscribe además en el grupo de trabajos que presentan evidencia empírica para dar cuenta de la relevancia del peso de las variables institucionales sobre la representación política y destaca los beneficios de emplear el método comparado subnacional para mejorar la capacidad de corroborar el peso de diferentes variables sobre la representación descriptiva de las mujeres. El método comparado subnacional no sólo aumenta la posibilidad de contar con un incremento de observaciones sino que además permite controlar variables contextuales, lo que sería muy difícil en la comparación entre países.

En consonancia con los hallazgos recientes de diferentes investigaciones de la política comparada (Harbers y Steele, 2020; Giraudy et al., 2019), este estudio presenta evidencia

respecto a las diferencias existentes en el respeto de los derechos políticos electorales de las mujeres en el territorio. Siguiendo las presunciones conceptuales de O'Donnell (1999), este estudio muestra cómo las mujeres mexicanas han enfrentado condiciones adversas para ejercer su ciudadanía dependiendo de la entidad federativa en la que residían. Efectivamente, los datos muestran que la distribución de bienes públicos y acceso a derechos no ha sido homogénea para hombres y para mujeres en cada unidad territorial en el tiempo lo que da cuenta de los diferentes niveles de democratización subnacional. Precisamente, la reducción de la brecha de género a nivel legislativo supone un factor de democratización subnacional en cualquier sistema político y busca evidenciar una cada vez mayor homogeneidad en la extensión de los derechos y el acceso a la representación política en igualdad de condiciones para hombres y mujeres en el territorio.

Este sesgo de género ratifica la idea de la presencia de ciudadanas mexicanas de primera o de segunda en función de su lugar de residencia así como también de la heterogeneidad de obstáculos que ellas enfrentan en las distintas unidades subnacionales cuando quieren hacer política. Los datos son claros al evidenciar la distribución heterogénea de bienes públicos y la protección de derechos dentro de un mismo país y dentro de una misma unidad subnacional en el tiempo, aún cuando formalmente la pretensión de la vigencia del Estado de Derecho sea una idea exigida en las normas nacionales por los textos constitucionales así como también desde los niveles supranacionales como los tratados internacionales (por ejemplo, por la Norma Marco para la Democracia Paritaria).

Este estudio también llama la atención sobre la necesidad de incluir en la agenda de investigación variables no institucionales que permitan reforzar el análisis de la representación política de las mujeres y sus derechos. La agenda futura debe incorporar necesariamente la medición de la capacidad de litigio estratégico de las mujeres partidistas, del movimiento feminista y del movimiento amplio de mujeres para denunciar las prácticas de simulación de los partidos políticos en las diferentes unidades territoriales (Freidenberg y Gilas, 2020; Piscopo, 2016). A partir de esta estrategia de movilización política, que hace que la justicia electoral pueda intervenir en la resolución de los conflictos en torno al cumplimiento de los derechos políticos-electorales, las mujeres a nivel federal y subnacional han logrado vencer algunos obstáculos legales que buscaban impedir el cumplimiento del régimen electoral de género, del principio de la paridad e incluso situaciones de violencia política en razón de género.

Otra variable a tener en cuenta en la agenda de investigación futura tiene que ver con explorar el peso del comportamiento estratégico de los actores partidistas; de las redes informales de mujeres estatales y nacionales y la capacidad de autonomía política de las mujeres sobre los niveles de representación política multinivel. Si bien la conexión entre partidos y diseños institucionales ha sido explorada en términos formales, aún falta explorar más el modo en que las instituciones informales funcionan como candados en la dinámica organizativa de los partidos y el modo en que éstas a su vez limitan la participación política de las mujeres.

## VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alanís Figueroa, María del Carmen. 2017. "Contributions of Electoral Justice to the Strengthening of Women's Political Rights: The Case of Mexico in Comparative Perspective", en *Women, Politics and Democracy in Latin America*, editado por Tomáš Došek, Flavia Freidenberg, Mariana Caminotti y Betilde Muñoz-Pogossian. Nueva York, Palgrave MacMillan, 153-163.
- Alles, Santiago. 2018. "Equilibrar el terreno: instituciones electorales e incorporación de mujeres en las legislaturas provinciales en Argentina", en *Mujeres en la política en América Latina: experiencias nacionales y subnacionales*, editado por Flavia Freidenberg, Mariana Caminotti, Mariana, Betilde Muñoz-Pogossian y Tomáš Došek. México: Instituto Electoral de la Ciudad de México e Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, 193-222.
- Baldez, Lisa. 2004. "Elected Bodies: The Gender Quota Law for Legislative Candidate in Mexico". *Legislative Studies Quarterly* 2: 239-258.
- Bareiro, Line y Soto, Lilian. 2015. *La hora de la igualdad sustantiva*. New York: ONU Mujeres.
- Caminotti, Mariana. 2016. "Cuotas de género y paridad en América Latina: mujeres, partidos políticos y Estado" en *Reformas a las Organizaciones de Partido Políticos en América Latina (1978-2015)*, editado por Flavia Freidenberg y Betilde Muñoz Pogossian. Lima: PUCP, OEA, SAAP e IIJ-UNAM, 183-203.
- Caminotti, Mariana y Flavia Freidenberg. 2016. "Federalismo electoral, fortaleza de las cuotas de género y representación política de las mujeres en los ámbitos subnacionales de Argentina y México". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 61 (228): 121-141.
- Comisión Económica para América Latina Latina (CEPAL). 2020. *Observatorio de Igualdad de Género en América Latina*. Santiago de Chile, CEPAL. Disponible en: <https://oig.cepal.org/es/autonomias/autonomia-la-toma-decisiones>
- Comisión Interamericana de las Mujeres (CIM). 2013. *La ciudadanía de las mujeres en las democracias de las Américas*, Estocolmo y Washington: International IDEA y Comisión Interamericana de Mujeres, OEA.
- Cornelius, Wayne A, Todd Eisenstadt y Jane Hindley. eds. 1999. *Subnational Politics and Democratization in Mexico*. San Diego: Center for U.S.-Mexican Studies, University of California.
- Franceschet, Susan, Mona Lena Krook y Jennifer Piscopo (eds.). 2012. *The impact of gender quotas*, Nueva York, Oxford University Press.



- Flores Ivich, Georgina y Flavia Freidenberg. 2017. “¿Por qué las mujeres ganan en unas legislaturas y no en otras? Una evaluación de los factores que inciden en la representación política de las mujeres en las entidades federativas mexicanas”. En *La representación política de las mujeres en México*, editado por Flavia Freidenberg. México: Instituto Nacional Electoral e Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México, 101-152.
- Freidenberg, Flavia. 2020. “Electoral Reform and Political Representation of Women in Latin America”, en *Encyclopedia of Latin American Politics*, editado por Gary Prevost y Harry Vaden. New York: Oxford University Press, doi:10.1093/acrefore/9780190228637.013.ORE\_POL-01676.R1
- Freidenberg, Flavia y Karolina Gilas. 2020. *En nombre de los derechos y a golpe de sentencias: el impacto de la justicia electoral sobre la representación política de las mujeres mexicanas*. Documento de Trabajo #200. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.
- Freidenberg, Flavia y Gabriela del Valle Pérez (eds.). 2017. *Cuando hacer política te cuesta la vida. La lucha contra la violencia política hacia las mujeres en América Latina*, México, IIJ-UNAM, TECMX.
- Freidenberg, Flavia y Raymundo Alva Huitrón. 2017. “¡Las reglas importan! Impulsando la representación política de las mujeres desde las leyes electorales en perspectiva multinivel”, en *La representación política de las mujeres en México*, editado por Flavia Freidenberg. México, IIJ-UNAM, 15-62.
- Freidenberg, Flavia y Julieta Suárez-Cao, eds. 2014. *Territorio y poder: nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca
- Gilas, Karolina y Christiansson, Mikaela. 2018. “La paridad de género y la regla de los distritos perdedores en México”, en *Mujeres en la Política: Experiencias nacionales y subnacionales en América Latina*, editado por Flavia Freidenberg, Mariana Caminotti, Betilde Muñoz-Pogossian y Tomáš Došek. Ciudad de México: Instituto Electoral de la Ciudad de México e Instituto de Investigaciones Jurídicas, de la Universidad Nacional Autónoma de México, 145-166.
- Gilas, Karolina. 2014. *Con las cuotas no basta. De las cuotas de género y otras acciones afirmativas*, México, TEPJF.
- Giraudy, Agustina, Eduardo Moncada y Richard Snyder. 2019. “Subnational Research in Comparative Politics Substantive, Theoretical, and Methodological Contributions”, en *Inside Countries: Subnational Research in Comparative Politics*, editado por Agustina Giraudy, Eduardo Moncada y Richard Snyder. Cambridge: Cambridge University Press, 3-52.
- González Oropeza, Manuel, Karolina Gilas y Carlos Báez. 2016. *Hacia una democracia paritaria. La evolución de la participación política de las mujeres en México y sus entidades federativas*, México: Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- González Ulloa Aguirre, Pablo Armando. 2017. “Alternancia en las elecciones subnacionales en México: ¿síntoma de democratización?”, *Estudios Políticos*, Volumen 40, Enero-Abril, páginas 47-69. Url: <https://doi.org/10.1016/j.espol.2016.10.010>
- Harbers, Imke, Jos Bartman y Enrike van Wingerden. 2019. “Conceptualizing and measuring subnational democracy across Indian states”. *Democratization* 26 (7): 1154-1175. DOI: 10.1080/13510347.2019.1606797.
- Harbers, Imke y Abbey Steele. 2020. “Introduction: Subnational Variation Across States: A typology and Research Agenda”. *Latin American Politics and Societies* 62 (3): 1-18.

- Hevia Rocha, Teresa. 2020. *El impacto de las medidas de acción afirmativa de género en el registro de las candidaturas en el proceso de 2017/2018*. Ciudad de México: Instituto Nacional Electoral.
- Htun, Mala y Mark P Jones. 2002. "Engendering the Right to Participate in Decision-Making: Electoral Quotas and Womens Leadership in Latin America", en *Gender and the Politics of Rights and Democracy in Latin America*, editado por Nikki Crake y Maxine Molineux. Basingstoke: Palgrave MacMillan, 32-56.
- Inglehart, Ronal and Pippa Norris. 2003. *Rising Tide. Gender Equality and Cultural Change around the World*. Cambridge. Cambridge University Press.
- Langston, Joy y Javier Aparicio. 2014. "Why More Women Do Not Win Single-Member District Seats" ponencia presentada en el Foro Internacional Mujeres, política, democracia. Rompiendo los techos de cristal en América Latina. Salamanca, Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, 23-28 de marzo.
- Jones, Mark P, Santiago Alles y Carolina Tchintian. 2012. "Cuotas de género, leyes electorales y elección de legisladoras en América Latina". *Revista de Ciencia Política* 32 (2): 331- 357.
- Jones, Mark P. 2009. "Gender Quotas, Electoral Laws, and the Election of Women: Evidence from the Latin American Vanguard", *Comparative Political Studies* 42(1): 56-81.
- Krook, Mona Lena. 2014. "Electoral Gender Quotas: A Conceptual Analysis", *Comparative Political Studies* 47(9): 1268-1293.
- Mackay, Fiona, Meryl Kenny y Louise Chappell. 2010. "New Institutionalism Through a Gender Lens: Towards a Feminist Institutionalism?". *International Political Science Review* 31 (5): 573-588.
- Massolo, Alejandra. 2007. *La participación política de las mujeres en el ámbito local en América Latina*, Santo Domingo, Instituto Internacional de Investigaciones, INSTRAW.
- O'Donnell, Guillermo. 1999. *Counterpoints: Selected Essays on Authoritarianism and Democratization*. Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- O'Neill, Thomas y Gary Hymel. 1994. *All Politics Is Local: And Other Rules of the Game*. New York: Times Books.
- ONU Mujeres. 2018. *La participación política de las mujeres a nivel municipal en México*. Ciudad de México: ONU Mujeres.
- ONU Mujeres y Parlatino. 2015. *Norma Marco para consolidar la democracia paritaria*.
- ONU Mujeres, FLACSO, PNUD y Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. 2012. *Construyendo Reglas para la Igualdad de Género en Derechos Político-Electorales en México*. México, ONU Mujeres, IDEA Internacional, PNUD y Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.
- Palma, Esperanza y Abraham Chimal. 2012. "Partidos y cuotas de género. El impacto de la ley electoral en la representación descriptiva en México". *Revista Mexicana de Estudios Electorales* 11 (julio): 53-78.
- Peña Molina, Blanca Olivia. 2014. "Cuota de género y paridad. La protección de los derechos políticos de las mujeres en México". Ponencia presentada en el Foro Internacional "Mujeres, política y democracia. Rompiendo los techos de cristal en América Latina". Salamanca: Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, 23-28 de marzo.
- Piscopo, Jennifer M. 2016. "When Informality Advantages Women: Quota Networks, Electoral Rules, and Candidate Selection in Mexico". *Government & Opposition* 51 (3): 487-512.
- Piscopo, Jennifer M. 2015. "States as Gender Equality Activists: The Evolution of Quota Laws in Latin America". *Latin American Politics & Society* 57(3): 27-49.

- Pitkin, Hanna. 1985. *El concepto de representación política*. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales.
- PNUD. 2013. *¿Cuánto hemos avanzado? Un análisis de la participación política de las mujeres en los gobiernos subnacionales en América Latina y el Caribe*. Panamá, PNUD, Centro Regional para América Latina y el Caribe, Área de Gobernabilidad, Área de Género.
- Reynoso, Diego y Natalia D'Angelo. 2006. "Las leyes de cuota y su impacto en la elección de mujeres en México". *Política y gobierno* 13 (2): 279-313.
- Rokkan, Stein. 1970. *Citizens, Elections, Parties: Approaches to the Comparative Study of the Processes of Development*. Nueva York: McKay.
- Schakel, Arjan H. 2013. "Nationalisation of multilevel party systems: a conceptual and empirical analysis". *European Journal of Political Research* 52 (12): 212-236.
- Schwindt-Bayer, Leslie A. 2018. "An Introduction to Gender and Representation in Latin America". En *Gender and representation in Latin America*, editado por Leslie Schwindt-Bayer. Oxford: Oxford Scholarship.
- Snyder, Richard. 2001. "Scaling down: The subnational comparative method". *Studies in Comparative International Development* 36(1): 93-110.
- Tello Sánchez, Flavia. 2009. *La participación política de las mujeres en los gobiernos locales latinoamericanos: barreras y desafíos para una efectiva democracia de género*. Tesis de Maestría, PRIGEPP/FLACSO.
- Vidal Correa, Fernanda. 2016. *Women in Mexican Politics: A Study of Representation in a Renewed Federal and Democratic State*. Lanham, MD: Lexington Books.
- Zetterberg, Pär. 2007. "Gender Quotas and Political Effectiveness Women's Experiences in Mexican State Legislatures", presentado en el ECPR Joint Sessions of Workshop, Helsinki, 7-12 de Mayo.

## Proyectos de Investigación

Proyecto #LaboratorioMujeresPolíticas: la participación y la representación política de las mujeres en México. Directora: Flavia Freidenberg. México, IIJ-UNAM.

## Otras fuentes

- México. Instituto Nacional de Estadística y Geografía, serie retropolada reducida del producto interno bruto de las entidades federativas (2020, <https://www.inegi.org.mx/programas/pibent/2013/>).
- México. Instituto Nacional Electoral (<http://www.ine.mx>)
- México. INMUJERES. Instituto Nacional de la Mujeres (<http://www.inmujeres.gob.mx>)
- México. Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE). México, Diario Oficial de la Federación, del 22 de noviembre de 1996.
- México. Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales (COFIPE). México, Diario Oficial de la Federación, del 14 de enero de 2008.
- México. Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales. Última reforma: 24 de abril de 2006. México: Diario Oficial de la Federación.
- México. Ley General para la igualdad entre mujeres y hombres. Diario Oficial de la Federación el 2 de agosto de 2006.
- México. Ley del Sistema de Medios de Impugnación en Materia Electoral, 2014.
- México. Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, 2007.

México. Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales (LEGIPE), del 23 de mayo de 2014.

México. Ley General de Partidos Políticos (LGPP), 2014. Publicada en el Diario Oficial de la Federación el 23 de mayo de 2014.

México. Acuerdo del Consejo General del Instituto Nacional Electoral, publicado el 30 de noviembre de 2017, disponible en:  
[http://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5506209&fecha=30/11/2017](http://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5506209&fecha=30/11/2017)

México. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Última reforma: 12 de febrero de 2007. México: Diario Oficial de la Federación.

Anexo 1: Aplicación del Índice de Fortaleza del Régimen Electoral de Género [IFREG]

Entidad	Año	Principio	Tamaño de la Cuota	Alcance	Mandato de Posición	Enforcement	Válvula de Escape	IFREG
Aguascalientes I	2003	MR	0	0	0	1	1	2
Aguascalientes II	2003	RP	0	0	0	1	1	2
Aguascalientes III	2009	MR	0	0	0	0	0	0
Aguascalientes IV	2009	RP	0.5	1	0	1	1	3.5
Aguascalientes V	2012	MR	0.5	1	0	0	1	2.5
Aguascalientes VI	2012	RP	0.5	1	0	1	1	3.5
Aguascalientes VI	2015	MR	1	1	0	1	0	3
Aguascalientes VII	2015	RP	1	1	1	0.5	1	4.5
Baja California I	2008	MR	0.5	0	0	1	0	1.5
Baja California II	2008	RP	0.5	0	0	1	1	2.5
Baja California III	2015	MR	1	1	0.5	1	1	4.5
Baja California IV	2015	RP	1	1	0	0.5	1	3.5
Baja California Sur I	2003	MR	0	0	0	0	0	0
Baja California Sur II	2003	RP	0	0	0	0	0	0
Baja California Sur II	2007	MR	0	1	0	0	1	2
Baja California Sur IV	2007	RP	0	0	0	0	0	0
Baja California Sur V	2014	MR	1	1	0.5	1	1	4.5
Baja California Sur V	2014	RP	1	1	1	1	1	5
Campeche I	2002	MR	0	0	0	1	0	1
Campeche II	2002	RP	0	0	1	1	1	3
Campeche III	2005	MR	0.5	0	0.5	0.5	0	1.5
Campeche IV	2005	RP	0.5	0	1	1	1	3.5
Campeche V	2008	MR	1	0	0	0.5	0	1.5
Campeche VI	2008	RP	1	1	1	1	1	5
Campeche VII	2011	MR	1	0	0	1	0	2
Campeche VIII	2011	RP	1	1	1	1	1	5
Campeche IX	2014	MR	1	1	0	1	1	4
Campeche X	2014	RP	1	1	1	1	1	5
Chiapas I	2005	MR	0	0	0	0	0	0
Chiapas II	2005	RP	0	0	0	0	0	0
Chiapas III	2008	MR	0.5	0	0	1	1	2.5
Chiapas IV	2008	RP	0	0	0	0.5	1	1.5
Chiapas V	2010	MR	1	0	0	1	0	2
Chiapas VI	2010	RP	1	1	1	1	1	5
Chiapas VII	2011	MR	1	0	0	1	0	2
Chiapas VIII	2011	RP	1	1	1	1	1	5
Chiapas IX	2013	MR	1	0	0	1	0	2
Chiapas X	2013	RP	1	1	1	1	1	5

Chiapas XI	2014	MR	1	0	0	1	0	2
Chiapas XII	2014	RP	1	1	1	1	1	5
Chihuahua I	1997	MR	0	0	0	0	0	0
Chihuahua II	1997	RP	0	1	0	0	1	2
Chihuahua III	2009	MR	1	1	0	1	0	3
Chihuahua IV	2009	RP	1	1	0	1	0	3
Chihuahua V	2014	MR	1	1	0	1	0	3
Chihuahua VI	2014	RP	1	1	0.5	1	1	4.5
Chihuahua VII	2015	MR	1	1	1	1	1	5
Chihuahua VIII	2015	RP	1	1	1	1	1	5
Ciudad de México I	1999	MR	0	0	0	0	1	1
Ciudad de México II	1999	RP	0	0	0	0.5	1	1.5
Ciudad de México III	2001	MR	0	0	0	0	1	1
Ciudad de México IV	2001	RP	0	0	0	0.5	1	1.5
Ciudad de México V	2003	MR	0	0	0	0	1	1
Ciudad de México VI	2003	RP	0	0	0	0.5	1	1.5
Ciudad de México VII	2005	MR	0	0	0	0	1	1
Ciudad de México VIII	2005	RP	0	0	0.5	0.5	1	2
Ciudad de México IX	2008	MR	0	0	0	0	0	0
Ciudad de México X	2008	RP	1	0	0.5	0.5	0	2
Ciudad de México XI	2011	MR	0.5	0	0	0	0	0.5
Ciudad de México XII	2011	RP	1	1	0.5	0.5	0	3
Ciudad de México XIII	2014	MR	1	1	0.5	0	1	3.5
Ciudad de México XIV	2014	RP	1	1	1	0.5	1	4.5
Coahuila I	2001	MR	0	1	0	0	0	1
Coahuila II	2001	RP	0	0	0.5	0.5	0	1
Coahuila III	2009	MR	0.5	1	0	0	1	2.5
Coahuila IV	2009	RP	0.5	0	0.5	0.5	0	1.5
Coahuila V	2010	MR	1	1	0	0.5	0	2.5
Coahuila VI	2010	RP	1	0	1	0.5	0	2.5
Coahuila VII	2016	MR	1	1	0	0.5	0	2.5
Coahuila VIII	2016	RP	1	0	1	0.5	0	2.5
Colima I	1999	MR	0	0	0	1	1	2
Colima II	1999	RP	0	0	0	1	1	2
Colima III	2002	MR	0	0	0	1	1	2
Colima IV	2002	RP	0	0	0	1	1	2
Colima V	2005	MR	0	0	0	1	1	2
Colima VI	2005	RP	1	0	0	1	1	3
Colima VII	2014	MR	1	1	0	1	0	3
Colima VIII	2014	RP	1	0	1	1	1	4
Durango I	2000	MR	0	0	0	1	0	1
Durango II	2000	RP	0	0	0.5	1	1	2.5

Durango III	2008	MR	0	0	0	1	1	2
Durango IV	2008	RP	0	0	0.5	1	1	2.5
Durango V	2012	MR	0	0	0	1	1	2
Durango VI	2012	RP	0	0	0.5	1	1	2.5
Durango VII	2015	MR	1	1	0	1	1	4
Durango VIII	2015	RP	1	1	1	1	1	5
Estado de México I	1999	MR	0	0	0	0	0	0
Estado de México II	1999	RP	0	0	0	0	0	0
Estado de México III	2008	MR	0.5	0	0	0	0	0.5
Estado de México IV	2008	RP	0.5	0	0	0	0	0.5
Estado de México V	2013	MR	1	1	0	1	1	4
Estado de México VI	2013	RP	0.5	0	0	0	0	0.5
Estado de México VII	2014	MR	1	1	0	1	1	4
Estado de México VIII	2014	RP	1	1	1	1	1	5
Guanajuato I	1994	MR	0	0	0	0	0	0
Guanajuato II	1994	RP	0	0	0	0	0	0
Guanajuato III	2002	MR	0	0	0	0	0	0
Guanajuato IV	2002	RP	0	0	0	0	0	0
Guanajuato V	2014	MR	1	1	0	1	0	3
Guanajuato VI	2014	RP	1	1	0.5	1	1	4.5
Guerrero I	1998	MR	0	0	0	0	0	0
Guerrero II	1998	RP	0	0	0	0	0	0
Guerrero III	2004	MR	0	0	0	0.5	0	0.5
Guerrero IV	2004	RP	0	0	0.5	0.5	0	1
Guerrero V	2008	MR	1	0	0	0.5	0	1.5
Guerrero VI	2008	RP	1	0	0.5	0.5	0	2
Guerrero VII	2014	MR	1	1	0	1	1	4
Guerrero VIII	2014	RP	1	1	1	1	1	5
Hidalgo I	2007	MR	1	0	0	1	0	2
Hidalgo II	2007	RP	0	0	0.5	1	1	2.5
Hidalgo III	2009	MR	1	0	0	1	0	2
Hidalgo IV	2009	RP	0	0	0.5	1	1	2.5
Hidalgo V	2014	MR	1	1	0	0	1	3
Hidalgo VI	2014	RP	1	1	1	1	1	5
Jalisco I	2002	MR	0	0	0	0	0	0
Jalisco II	2002	RP	0	0	0.5	0	1	1.5
Jalisco III	2005	MR	0	0	0	0	0	0
Jalisco IV	2005	RP	0	0	0.5	0	1	1.5
Jalisco V	2008	MR	0	0	0	0	0	0
Jalisco VI	2008	RP	0	0	0.5	0	1	1.5
Jalisco VII	2014	MR	1	1	0.5	1	1	4.5
Jalisco VIII	2014	RP	1	1	1	0.5	1	4.5
Michoacán I	2001	MR	0	0	0	0	0	0

Michoacán II	2001	RP	0	0	0	0	0	0
Michoacán III	2005	MR	0	0	0	0	0	0
Michoacán IV	2005	RP	0	0	0	0	0	0
Michoacán V	2007	MR	0	0	0	0	0	0
Michoacán VI	2007	RP	0	0	0	0	0	0
Michoacán VII	2014	MR	1	1	0.5	0	1	3.5
Michoacán VIII	2014	RP	1	1	1	0.5	1	4.5
Morelos I	2008	MR	0.5	0	0	1	0	1.5
Morelos II	2008	RP	1	1	0.5	1	1	4.5
Morelos III	2013	MR	0.5	0	0	1	0	1.5
Morelos IV	2013	RP	1	1	0.5	1	1	4.5
Morelos V	2014	MR	1	1	0	0	1	3
Morelos VI	2014	RP	1	1	0.5	1	1	4.5
Nayarit I	2013	MR	0.5	1	0	0.5	0	2
Nayarit II	2013	RP	1	0	1	0.5	0	2.5
Nuevo León I	2008	MR	0	0	0	0	0	0
Nuevo León II	2008	RP	0	0	0	0	0	0
Nuevo León III	2014	MR	1	1	0	1	1	4
Nuevo León IV	2014	RP	1	0	0	1	0	2
Oaxaca I	1997	MR	0	1	0	0	1	2
Oaxaca II	1997	RP	0	0	0	0	0	0
Oaxaca III	2008	MR	0.5	1	0	0	0	1.5
Oaxaca IV	2008	RP	0.5	1	0	0.5	1	3
Oaxaca V	2012	MR	0.5	1	0	0.5	0	2
Oaxaca VI	2012	RP	0.5	1	0	1	0	2.5
Puebla I	2000	MR	0	0	0	0	1	1
Puebla II	2000	RP	0	0	0	0	0	0
Puebla III	2012	MR	0	0	0	0	0	0
Puebla IV	2012	RP	0	0	0	0	0	0
Puebla V	2013	MR	1	1	0	0	1	3
Puebla VI	2013	RP	1	1	1	0.5	1	4.5
Puebla VII	2014	MR	1	1	0	0	1	3
Puebla VIII	2014	RP	1	1	1	0.5	1	4.5
Puebla IX	2015	MR	1	1	0	0	1	3
Puebla X	2015	RP	1	1	1	0.5	1	4.5
Puebla XI	2016	MR	1	1	0.5	0	1	3.5
Puebla XII	2016	RP	1	1	1	1	1	5
Querétaro I	2002	MR	0	0	0	0	0	0
Querétaro II	2002	RP	0	0	0	0	0	0
Querétaro III	2005	MR	0	0	0	0	0	0
Querétaro IV	2005	RP	0	0	0	0	0	0
Querétaro V	2008	MR	0.5	1	0	0	0	1.5
Querétaro VI	2008	RP	0.5	0	0	0	0	0.5
Querétaro VII	2014	MR	1	1	0	1	1	4



Querétaro VIII	2014	RP	1	1	1	1	1	5
Quintana Roo I	2004	MR	0.5	0	0	0	0	0.5
Quintana Roo II	2004	RP	0	0	0	0	0	0
Quintana Roo III	2007	MR	0.5	0	0	0	0	0.5
Quintana Roo IV	2007	RP	0	0	0	0	0	0
Quintana Roo V	2010	MR	0.5	0	0	0	0	0.5
Quintana Roo VI	2010	RP	0	0	0	0	0	0
Quintana Roo VII	2011	MR	0.5	0	0	0	0	0.5
Quintana Roo VIII	2011	RP	0	0	0	0	0	0
Quintana Roo IX	2012	MR	1	1	0	0	1	3
Quintana Roo X	2012	RP	0.5	0	0	0	0	0.5
Quintana Roo XI	2015	MR	1	1	0	0	1	3
Quintana Roo XII	2015	RP	1	1	1	0	1	4
San Luis Potosí I	1999	MR	0	0	0	0	0	0
San Luis Potosí II	1999	RP	1	1	1	0	0	3
San Luis Potosí III	2002	MR	0	0	0	0	0	0
San Luis Potosí IV	2002	RP	0	1	0.5	1	1	3.5
San Luis Potosí V	2008	MR	1	1	0	1	0	3
San Luis Potosí VI	2008	RP	0	1	0.5	1	1	3.5
San Luis Potosí VII	2014	MR	1	1	0	1	1	4
San Luis Potosí VIII	2014	RP	1	1	1	1	1	5
Sinaloa I	1998	MR	0	0	0	0	0	0
Sinaloa II	1998	RP	0	0	0	0	0	0
Sinaloa III	2006	MR	0	0	0	0	0	0
Sinaloa IV	2006	RP	0	1	0.5	0	1	2.5
Sinaloa V	2012	MR	0.5	1	0	0.5	0	2
Sinaloa VI	2012	RP	0.5	1	0.5	0.5	1	3.5
Sinaloa VII	2015	MR	1	1	0.5	1	1	4.5
Sinaloa VIII	2015	RP	1	1	1	0.5	1	4.5
Sonora I	1996	MR	0	0	0	0.5	1	1.5
Sonora II	1996	RP	0	0	0	0	0	0
Sonora III	2005	MR	1	0	0	0	0	1
Sonora IV	2005	RP	1	0	0.5	0	0	1.5
Sonora V	2013	MR	1	1	0	0	0	2
Sonora VI	2013	RP	1	1	0.5	0	0	2.5
Sonora VII	2014	MR	1	1	0.5	0.5	1	4
Sonora VIII	2014	RP	1	1	1	1	1	5
Tabasco I	2002	MR	0	0	0	0	0	0
Tabasco II	2002	RP	0	0	0	0	0	0
Tabasco III	2008	MR	0.5	0	0	0	0	0.5
Tabasco IV	2008	RP	0.5	0	0	0	0	0.5
Tabasco V	2011	MR	0.5	0	0	0	0	0.5
Tabasco VI	2011	RP	0.5	0	0	0	0	0.5
Tabasco XI	2014	MR	0	0	0	0	0	0

Tabasco XII	2014	RP	1	1	1	1	1	5
Tamaulipas I	2003	MR	0	0	0	1	0	1
Tamaulipas II	2003	RP	0	0	0.5	1	1	2.5
Tamaulipas III	2006	MR	0	0	0	1	0	1
Tamaulipas IV	2006	RP	0	0	0.5	1	1	2.5
Tamaulipas V	2008	MR	0.5	0	0	1	0	1.5
Tamaulipas VI	2008	RP	0.5	0	0.5	1	1	3
Tamaulipas VII	2015	MR	1	1	1	1	1	5
Tamaulipas VIII	2015	RP	1	1	1	1	1	5
Tlaxcala I	2004	MR	1	0	0	1	0	2
Tlaxcala II	2004	RP	1	1	0.5	1	0	3.5
Tlaxcala III	2012	MR	1	0	0	1	0	2
Tlaxcala IV	2012	RP	1	1	0.5	1	0	3.5
Tlaxcala V	2015	MR	1	1	0	1	0	3
Tlaxcala VI	2015	RP	1	1	1	1	1	5
Veracruz I	2006	MR	0	1	0	0	0	1
Veracruz II	2006	RP	0	1	0	0.5	1	2.5
Veracruz III	2008	MR	0	1	0	0	0	1
Veracruz IV	2008	RP	0	1	0.5	0.5	1	3
Veracruz V	2012	MR	0	1	0	0	0	1
Veracruz VI	2012	RP	0	1	0.5	0.5	1	3
Veracruz VII	2015	MR	1	1	0	0	1	3
Veracruz VIII	2015	RP	1	1	1	0.5	1	4.5
Yucatán I	2003	MR	0	0	0	0	0	0
Yucatán II	2003	RP	0	0	0.5	0.5	1	2
Yucatán III	2006	MR	0	0	0	0	0	0
Yucatán IV	2006	RP	0	1	0.5	0.5	1	3
Yucatán V	2012	MR	0	1	0	0	0	1
Yucatán VI	2012	RP	0	1	0.5	0.5	1	3
Yucatán VII	2014	MR	1	1	0.5	1	1	4.5
Yucatán VIII	2014	RP	1	1	0.5	1	1	4.5
Zacatecas I	2003	MR	0	0	0	0	0	0
Zacatecas II	2003	RP	0	0	0.5	1	1	2.5
Zacatecas III	2006	MR	0	0	0	0	0	0
Zacatecas IV	2006	RP	0	0	0.5	1	1	2.5
Zacatecas V	2009	MR	0.5	1	0	1	0	2.5
Zacatecas VI	2009	RP	0.5	1	0.5	1	1	4
Zacatecas VII	2012	MR	0.5	1	0	1	0	2.5
Zacatecas VIII	2012	RP	0.5	0	0.5	1	1	3
Zacatecas IX	2015	MR	1	1	0.5	1	0	3.5
Zacatecas X	2015	RP	1	1	1	1	1	5

Nota: El Índice de Fortaleza de Cuota de Género se calculó de 0 a 5; siendo 0 el diseño de cuota más débil y 5 el más fuerte.

Fuente: Leyes y códigos electorales de cada entidad en el año correspondiente. Elaboración original realizada por Freidenberg y Alva Huitrón (2017), actualización propia a partir de las reformas realizadas a manera posterior.